



*Hilvanando
Sueños Tejiendo
Historias*

***Así es la vida de los pueblos, amarga y dulce, Pero su
lucha lo resuelve todo humanamente. Por ello patria,
van a nacer madrugadas, cuando el hombre revise
luminosamente su pasado.***

Otto René Castillo

Dedicatoria Especial;

A quienes forman parte de esta historia y la han hecho
posible;

A quienes comparten sueños y junto a nosotros tejen
sin descanso un entramado multicolor, que resista el
devenir violento y tierno de la construcción de un
nuevo país.

A ti que al leer estas líneas, atrapas un nuevo sueño...

Créditos de la Publicación _____

DIRECCIÓN EDITORIAL: Nidia Elizabeth Ibarra.

ASESORÍA METODOLÓGICA: CEAAL, Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe.

DIRECCIÓN DE ARTE y DISEÑO: Bryan Castro.

ILUSTRACIÓN: Bryan Castro.

CORRECCIÓN DE ESTILO: Juan Carlos Lemus.

PRESENTACIÓN: Marbelis Gonzáles Mesa.

PRODUCCIÓN: www.bryancastropoz.com

REVISIÓN: Dieter Mueller, Víctor Hugo Hernández, Humberto de León, Lisa Donado.

GLIFOS: David Marín Roma.

COLABORACIÓN ESPECIAL: Emeterio Toj Medrano.

Fotografías, documentos e imágenes: Archivo de ACCSS

ISBN: -----

© Hilvanando sueños, tejiendo historias.

© 1a. Edición, San Lucas Sacatepéquez, Guatemala 2014

© De las imágenes, autores o propietarios

Publicado con el apoyo de:



medico international



A.C.C.S.S.

Asociación Coordinadora Comunitaria
De Servicios para la Salud

La reproducción parcial o total del contenido del libro puede hacerse previa aprobación del editor y mención de la fuente.

Los puntos de vista expresados en esta publicación, no comprometen la opinión de medico international.

NOTA TÉCNICA

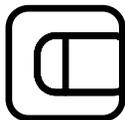
El tiraje consta de 500 ejemplares.

Se utilizó papel Couché mate de 80 Grs. y Cartulina Husky calibre 12 con barniz UV mate.

Presentación	Pág. 04
Introducción	Pág. 06	—
Objetivos, hilo conductor	Pág. 10	==
Enfoque metodológico	Pág. 14	≡≡
Delimitación de etapas y línea de tiempo	Pág. 19	≡≡≡
Contexto histórico, en relación con el hilo conductor	Pág. 20	⊖
Exilio, retorno y reinserción	Pág. 40	⊖
De la de salud a las acciones de desarrollo	Pág. 56	≡≡
Una mirada crítica de esta experiencia	Pág. 76	≡≡
Aprendizajes y conclusiones	Pág. 106	≡≡

A Modo de Presentación y Provocación _____

Marbelis Gonzáles Mesa



Contar una experiencia vivida, desde la narrativa, no resulta tan difícil, pero contar **esta experiencia** desde lo que ocurrió, por qué ocurrió de esta manera y no de otra y todo lo que se fue aprendiendo mientras ocurría, contándola desde el corazón, con el privilegio de haber participado en ella, todo lo entregado y recibido; mirarla ahora desde la distancia, de haber pasado un tiempo y aprender de ella, reafirmando con ello el compromiso resulta más difícil, pero hermoso y enriquecedor.

De eso se trata esta sistematización que logra reflexionar sobre el papel jugado por la Asociación Coordinadora Comunitaria de Servicios para la Salud ACCSS, en la etapa posconflicto armado, para recobrar los vínculos comunitarios rotos durante la guerra en las comunidades de las Microrregiones II y VI del municipio de Ixcán, departamento de Quiché, Guatemala.

Para obtener más utilidad de este recorrido, les propongo “echarse una mochila al hombro”, pero les aconsejo que sea bien grande porque estoy segura que van a querer guardar en ella muchas cosas: información sobre la población indígena guatemalteca, el enfoque metodológico utilizado, parte de la historia de estas comunidades en el exilio, el retorno y la reinserción a sus tierras, también el vínculo con ACCSS durante estas etapas y el papel jugado por esta institución desde esos momentos. Pueden guardar información de ACCSS como institución, su génesis e involucramiento en los temas de salud comunitaria, pero sobre

todo, el significativo compromiso de trabajar con todas las personas, sin importar el papel que les correspondió en el conflicto, pues como consecuencia de este quedaron muchos daños emocionales, tanto en las personas que fueron víctimas como en los victimarios. Gustarán de llevar aprendizajes sobre la importancia del trabajo con las y los jóvenes y las mujeres para lograr su empoderamiento comunitario, siendo estos dos los sectores más excluidos en la toma de las grandes decisiones comunitarias en estos lugares; también la capacitación de las y los docentes de la región, acompañándose de la sabiduría de Paulo Freire, formándoles como educadores y educadoras populares.

De las limitaciones también querrán guardar sus aprendizajes, para no repetirlos en otras experiencias. Sería bueno sugerir algunas recomendaciones, si las tenemos después de leer la sistematización.

Cuidado con ocupar todo el espacio de la mochila con todo lo anterior, porque estarían faltando un montón de emociones que van a sentir a medida que vayan leyendo; algunas muy agradables al saber que este mundo cuenta con un gran número de personas que tienen un compromiso tan grande, que luchan contra adversidades increíbles, hasta el jugarse la vida; otras menos agradables porque un conflicto armado tiene consecuencias tristes, también al leer, una vez más, las historias de discriminación al mundo indígena actual, que realmente duelen, y todo cuanto logren sentir al meterse en el discurrir de los acontecimientos.

Leer una sistematización nos enseña, nos hace sentir, vivir ese proceso aunque no hayamos sido parte, si la miramos desde la posibilidad que nos brinda para aprender críticamente, para hacer mejores nuestras experiencias y a nosotras y nosotros mismos. Por eso les invito a leer esta, les aseguro que lo van a agradecer. ¡Buena lectura!

Activistas, Luchadoras y Luchadores _____



La necesidad de este trabajo surgió en el transcurso de nuestro desarrollo como activistas y luchadoras, luchadores sociales, en las comunidades del municipio de Ixcán, Quiché, Fray Bartolomé de las Casas y Costa Sur, desde el año 1995. Aun cuando el perfil fundamental de nuestras acciones en Guatemala fue definido por el reasentamiento de Retornados y Comunidades de Población en Resistencia (CPR), posterior a la firma de los Acuerdos de Paz, las mismas se fueron moldeando con las necesidades de las comunidades. Todo ello definió el perfil de los primeros Planes de Acción Trianuales, posteriormente, realizamos el esfuerzo de guiarnos por planes estratégicos, diseñados para periodos de cinco años.

A lo largo de estos años, frente a una dinámica cambiante, no solo en lo comunitario sino en el ámbito de la cooperación internacional, experimentamos la necesidad de ratificar nuestro compromiso militante, con la transformación del país desigual e injusto en el que vivimos, en un espacio de justicia, armonía y solidaridad. La gestión de un plan estratégico por “Proyectos”, no ha sido una tarea fácil frente a una cooperación que busca también objetivos propios, de acuerdo a sus propios planes etratégicos; que coopera exigiendo consenso, sinergia y plataformas nacionales o centroamericanas para viabilizar fondos, con metodología e instrumentos de planificación y monitoreo diversos y sin consenso alguno.

La dinámica y contexto nacional demandó una actualización constante mediante diagnósticos situacionales, evaluaciones semestrales, anuales y una que otra evaluación externa, más las recomendaciones anuales de las auditorías externas, para marcar la ruta grande y los distintos atajos por los que debíamos transitar; además de ordenar nuestras acciones y definir el marco estratégico, dentro del cual las mismas se desarrollarían de la siguiente manera:

En el Plan Estratégico 2004-2008, nos propusimos:

“Implementar acciones de prevención, educación, capacitación y apoyo, dirigidas a la reducción de los indicadores de la problemática psicosocial, generando procesos que incrementen la cultura de tolerancia, diálogo, resolución de conflictos y ejercicio de la democracia, a través de las siguientes líneas de acción: A. Promoviendo la formación de una cultura preventiva para la reducción de las condiciones de vulnerabilidad de la salud emocional y riesgo de situaciones de conflicto. B. Promoviendo la transformación de patrones tradicionales que fomentan la inequidad de género, el maltrato y la violencia intrafamiliar. C. Recreando la memoria histórica comunitaria, apoyando en la estructuración de su visión y plan de futuro. D. Favoreciendo procesos de diálogo y reconciliación de la población. E. Creando espacios para su recreación, expresión artística, cultural, deportiva y atención específica. F. Generando investigación y propuestas sobre cómo abordar la problemática identificada.”

En este periodo, producimos algunos materiales que respondieron a la necesidad de clarificar nuestros enfoques sobre temas determinados, que transversalizaban nuestras acciones en los proyectos y se definieron políticas internas y normativas que enmarcaban los compromisos de los laborantes; nuestra práctica ha mantenido la rigurosidad de un enfoque crítico en las evaluaciones semestrales y anuales de nuestras acciones, así como la incorporación de sugerencias y metodologías que nos apoyen a mejorarla.

Como es natural en todos los procesos auténticamente democráticos, experimentamos contradicciones internas en la conducción y dirección de la institución, producto de nuestro desarrollo y debido al reto de mantener una dirección colegiada en tres personas: dos mujeres y un hombre, con distintos enfoques, estilos de trabajo y perspectivas, pero con un sueño común que nos ha cohesionado, convirtiéndose en el soporte fundamental para los momentos críticos. Estos momentos han sido superados ya sea durante el proceso o debatiendo los distintos puntos de vista, privilegiando el consenso y enfrentando los desafíos para mantener la dirección colectiva de nuestro trabajo.

Lo que escribimos en estas reflexiones está dirigido a indígenas y no indígenas comprometidos con los procesos de cambio que se impulsan en nuestro país. Nuestra intención, en este ejercicio de sistematización, es aprender de lo que, desde nuestro enfoque, es una experiencia exitosa, y compartirla, a fin de que pueda dar a otros y otras inspiración para enfrentar situaciones similares y profundizar en la grandeza de nuestra historia como nación.



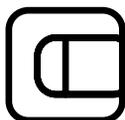
En la orilla
de aquella playa
aparentemente tranquila,
todo en trozos
estaba la basura de los años
y el misterio de los sueños
enredados entre algas, y madera.

Aquel mar violento
acumulaba la rabia de miles
en una espuma amarillenta
como vómito expulsado
desde las entrañas
convulsas, dolorosas
estrellándolas contra
los muros de un acantilado.

Al fondo,
el caos y el orden de la mano
en un gigantesco remolino
que tragaba sueños, empeños y tiempo
para sepultarlos en el inframundo
donde los señores de Xibalbá
rediseñan la historia
reinventan tu tiempo.

Libélula 2014

Objetivos que se Pretenden Conseguir _____



Con esta sistematización, se reflexiona sobre el papel que como ACCSS hemos jugado en la etapa posconflicto armado en el restablecimiento del tejido social, en el municipio de Ixcán, en comunidades de las Microrregiones II y VI, para encontrar los saberes significativos de ese período, aprender de ellos y compartirlo con otros actores sociales, con otras experiencias que han pasado por situaciones similares.

Esta sistematización se desarrolla en Guatemala, país centroamericano que actualmente cuenta con 15.773,517 habitantes y una tasa de crecimiento poblacional del 2.9%. El 41.5% de la población es de menores de 15 años, la edad promedio está fijada en 19 años, la esperanza de vida es de 67.9 años para los hombres y 75.0 para las mujeres. De su población total, el 69% vive en el área rural; aproximadamente, el 67% pertenece a los pueblos indígenas y vive en zonas rurales donde el índice de desarrollo es uno de los más bajos de América Latina: 74% vive en la pobreza y de este, el 40% en extrema pobreza. En 2010, Guatemala ocupaba el puesto 116 (de 169 países evaluados) en el Índice de Desarrollo Humano, por debajo de la media regional. Guatemala hacia un Estado para el Desarrollo Humano PNUD (2009-2010).

En lo particular se trabajó con sujetos de cultura maya y mestiza, habitantes del municipio de Ixcán, departamento de Quiché, en las Microrregiones II y VI (División administrativa, en siete Microregiones, Decopaz, 2000). Ixcán es uno de los 21 municipios

del departamento de Quiché, se localiza en la parte norte de la cabecera departamental, y al noroccidente de la ciudad de Guatemala; tiene una altitud de 280 metros sobre el nivel del mar, y una extensión territorial de 1,575 km.2 al norte colinda con la frontera mexicana, en el área de Marqués de Comillas y la Selva Lacandona; al este con Cobán y Chisec, departamento de Alta Verapaz; al oeste con el Municipio de Barillas, departamento de Huehuetenango, y al sur, con los municipios de Uspantán y Chajul, del departamento de Quiché.

Adquirió su condición de municipio el 21 de agosto de 1985, a través del Acuerdo Gubernativo 722-85. Fue uno de los municipios más afectados por el conflicto armado (72-96); cuenta con 187 comunidades, una población de 96,347 habitantes, de los cuales, 47,654 son mujeres y 48,693 son hombres; esta población muestra altos índices de pobreza (82,0%) y de extrema pobreza (27%), así como un bajos índices de desarrollo humano (0.575). El municipio se caracteriza por su gran diversidad cultural; el 98% de la población es de origen maya mam, q'anjob'al, q'eqch'i, ixil, quiché, popt'i, jacalteca, kaqchiquel, chuj, ach'i y tz'utujil.

Delimitando el objeto de nuestro trabajo hemos encontrado un hilo conductor en el periodo comprendido entre 1996-2012 que determinó el análisis por etapas y la forma y presentación de la presente sistematización:

¿Hemos logrado recuperar la armonía y solidaridad entre comunitarios y comunitarias en la región objetivo de esta sistematización?

De los Sujetos Involucrados _____



50 personas hombres y mujeres mestizos e indígenas, entre 20 y 60 años de edad, 40 de ellos jóvenes entre 16 y 21; el rango de edad que escogimos permite trabajar con los padres y los hijos, la mayoría pertenecen a la cultura maya, principalmente q'eqchí, aunque también hay achí'es, quiches, q'anjob'ales y kaqchikeles, habitantes de las comunidades de las Microrregiones II, VII que participaron de manera directa o indirecta en la dinámica y consecuencias del conflicto armado durante las décadas de los años 70, 80 y 90. Ellos y Ellas son miembros de las ex Comunidades de Población en Resistencia (CPR) / ex Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), ex Refugiados / ex combatientes de URNG / ex soldados del Ejército Nacional, desplazados internos; fundadores de ACCSS y cooperantes que acompañaron el proceso de la institución durante 15 años o más.

El primer sondeo de campo realizado en septiembre del año 2012, nos orientó a trabajar con los actores dividiéndolos en grupos por identificación e historia, así como generacional; posteriormente, realizamos un sondeo de interés para conocer quienes estaban interesados en el tema, lo hicimos de manera individualizada. Todas y todos coincidieron en que preferían trabajar por separado, sobre todo porque tienen de por medio su historia de vida y sus elaboraciones posconflicto, en un país donde las posiciones se han polarizado aún más en los últimos dos años. Sus aportes están incorporados en el documento, de manera codificada.



Una historia para compartir

Del Enfoque Metodológico _____



Los relatos son elaboración donde se consigna memoria y olvido, reinvención de situaciones y proyección de deseos, que expresan la densidad de los actores y la complejidad de la experiencia y que el mismo ordenamiento de estos es una decisión consciente de los sistematizadores. Debemos reconocer que en la reconstrucción misma está presente la interpretación, así exista un momento en que su asunción es deliberada.

Torres, Alfonso.1996
págs.16-17

Durante las últimas cuatro décadas, en las ciencias sociales se cuestionó la tendencia cientificista de la comprobación de los acontecimientos sociales; fenómeno derivado de la concepción positivista que daba un mayor énfasis a la comprobación y descripción de los fenómenos. En la sistematización-investigación positivista, el investigador debía situarse como un ser neutral y los sujetos como objetos de la investigación, a los cuales se les aplicarían instrumentos por parte del investigador que posteriormente serían cuantificados y cualificados de la manera más aséptica posible a fin de no “contaminar” la investigación. Se intentó medir, al igual que en la biología y la química, aspectos sociales que responden a complejos sistemas subjetivos.

La visión del pensamiento complejo se opone al paradigma de la simplicidad, a la parcelación del saber; se requiere de una visión holística que tome en cuenta las diferentes representaciones de un sistema. La investigación como investigación interpretativa crítica.

Torres Alfonso, 1996.

La presente sistematización podrá inscribirse dentro de un enfoque histórico hermenéutico, el cual presta especial atención al marco histórico y cultural en que los individuos nos desenvolvemos. El enfoque histórico hermenéutico dentro de la corriente de la fenomenología, da especial atención a la interpretación de la realidad como una construcción social... *“el hecho de ser compartida, la hace objetiva”*. *La Investigación Como Investigación Interpretativa Crítica*. Torres Alfonso, 1996.

Para este enfoque, la cultura es la dimensión simbólica donde los seres humanos expresamos claramente nuestra interpretación del mundo, es nuestra realidad. Esta interpretación singular y colectiva que puede ser recogida por medio de relatos, testimonios, historias de vida, emociones, constituye una riqueza a descifrar e interpretar encontrando las zonas de sentido, lo oculto, lo que no sabíamos que allí estaba y lo descubrimos en una conversación, un poema o texto escrito.

Intentaremos explicar el enfoque, de acuerdo a una clasificación muy esclarecedora de González Rey, en *Investigación Cualitativa y subjetividad*, 2006:

El carácter constructivo-interpretativo de la realidad estudiada: los espacios sociales no son lineales ni ajenos a los sujetos que les dan vida de acuerdo a sus deseos y motivaciones. Quien sistematiza, es capaz de crear junto a los sujetos y en diálogo constante con ellos el conocimiento que siendo una producción humana, es limitado a partir de nuestra propia práctica y experiencia. Queremos decir que la “realidad” al comprenderla como una producción humana, no es algo que subyace estático y que se nos develará en el proceso de la sistematización. La realidad siempre nos dará la posibilidad de múltiples espacios de conocimiento e interpretación, para nuevas construcciones

teóricas al respecto. Es la subjetividad y la significación de la misma, para los seres sociales, lo que genera campos de conocimiento y nuevas zonas de acción sobre la realidad, así como nuevas rutas de tránsito a través de la interpretación teórica que hacemos. La subjetividad social e individual, son parte de un mismo sistema dentro del cual las tensiones entre estos dos niveles de organización se convierten en producción de sentido o de significación, lo cual interviene directamente en el desarrollo de los sujetos y de la sociedad en forma simultánea.

La legitimación de lo singular en la producción del conocimiento:

Cualquier evento social es susceptible a desdoblamientos, generadores de infinitas consecuencias que no son conscientes en los protagonistas de esos eventos; por ello, es necesario diferenciar los elementos en la información de los sujetos, que tienen coherencia con la complejidad del evento social que nos ocupa. En las ciencias sociales y en la psicología positivista, se instituyó que la investigación debe producir un sistema de información de procedencia instrumental, donde la legitimidad es reconocida por los procesos de significación estadística o por la observación y verificación; en este caso, quien sistematiza solamente interviene en el desarrollo metodológico de los procedimientos, no así en los resultados. Para nuestra acción de sistematizar, desde el enfoque histórico hermenéutico, dentro de las ciencias sociales, por el contrario, es la significación de un hecho, en los sujetos que viven el evento, lo que le da sentido y amplía el campo de información validándolo, y no la acumulación de datos desde una misma perspectiva.

La comunicación como un proceso legítimo de producción de información:

La comunicación en este caso, se transforma en un proceso consciente en el cual el sujeto se involucra en la medida que advierte su interés personal representado en el diálogo. La significación subjetiva de un evento lo registra la parte emotiva

de nuestro ser y es allí donde la comunicación adquiere una importancia mayúscula en la simbología que utilizamos para describir o interpretar un hecho, cuando nos sentimos identificados con una imagen o secuencia de imágenes, una frase, un poema, una canción, y nuestras emociones se desbordan en simbolismos diversos que podemos expresar por distintos medios. De allí que consideramos que el acto de dialogar, en el proceso de la sistematización, puede desarrollarse a partir de una fotografía, de una película, de una canción que haga evocar en el sujeto las emociones registradas en aquel momento de su historia y contexto.

No pretendemos utilizar estímulos que nos lleven a respuestas con las representaciones racionales y socialmente organizadas que están en la conciencia de los sujetos; es decir, no queremos encontrar respuestas obvias, confirmaciones de aspectos que ya habíamos intuido, sino, por el contrario, pretendemos encontrar algo nuevo, que ni el sujeto mismo había considerado y aún no se encontraba elaborado en sus representaciones subjetivas, por ello damos especial importancia a los aspectos de quien pregunta, desde qué ángulo se pregunta, y por supuesto, desde qué perspectiva se responde. El diálogo como instrumento en la sistematización de experiencias, constituye un vínculo interactivo que estimula la capacidad de generar reflexión sobre nuestra historia y proceso.

El instrumentalismo que ha caracterizado a la investigación social, consideró la estandarización de los instrumentos como la vía de validación y legitimación del conocimiento. Esta estandarización no tomó en cuenta la significación de esos instrumentos para las personas, ni el entorno social o medio social en el cual son aplicados.

La vida cotidiana junto a los sujetos/comunidades meta, en su contexto donde las relaciones son naturales y han motivado la producción de ideas, interrogantes, ha sido un ir y venir de enseñanza-aprendizaje, en un proceso creador y revitalizador al mismo tiempo que nos ha impulsado a ir cada vez más lejos de las metas iniciales planteadas, expresadas en la fundamentación de los primeros proyectos, en los cuales pretendíamos solucionar problemas aislados del entorno y la realidad comunitaria.

A manera de resumen, diremos que para una aproximación conceptual de este ejercicio de sistematización de experiencias, lo anteriormente descrito es de suma importancia para comprender lo cualitativo como concepto y no solamente como metodología. Y por último, al estar todo en constante movimiento y construcción, nuestra elaboración teórica sobre A o B se somete a la necesidad de ser explorada posteriormente y a reformular el conocimiento obtenido en nuevos caminos o rutas de sistematización, inspirados en los planteamientos del maestro Freire:

“Debemos, quienes estamos inmersos en el trabajo comunitario para transformar realidades excluyentes, crear en lo cotidiano una filosofía, una forma de vida que sea coherente entre lo que pensamos, decimos y hacemos. De allí la necesidad de escribir sobre nuestro hacer y sentir, analizándolo; solamente así podemos confrontar nuestro pensamiento con nuestra práctica cotidiana, al socializar el pensamiento, el acto mismo se convierte intencionadamente, en un motivo para la reflexión y el debate, para la mirada crítica del colectivo que a su vez entra en un proceso de autoformación mediante su reflexión y aporte”.

Freire, Paulo. Educación para la Libertad.

1989 -1995:

Negociaciones, fin del conflicto armado, reinserción de desmovilizados de la guerrilla y el ejército, retorno de refugiados, desplazados internos.

1996-2004:

Acuerdos de Paz. Cooperación para el desarrollo; reinserción fortalecimiento de las estructuras comunitarias y organizaciones de la sociedad civil.

2004-2012:

Fortalecimiento de la política neoliberal, Mega Proyectos, remilitarización, incremento del crimen organizado y narcoactividad.



1988

JUN 1

KIIB' 2

1996

OXIB 3

2012

EXILIO

CCSS A.C.

Atención y capacitación a refugiados.

Compra y traslado de medicamentos.

RETORNO Y REINSERCIÓN

ACCSS

Refugiados-Reasentamientos

CPR-desplazados

PAC

Plan estratégico

DEFINICIÓN DE POLÍTICAS INTERNAS Y CONCEPTUALIZACIÓN DESARROLLO DE PLAN ESTRATÉGICO PROYECTOS

Salud Comunitaria:

Salud dental, Medio Ambiente,

Emergencias y ayuda humanitaria

Desarrollo comunitario

Empoderamiento de jóvenes: defensa de

derechos y territorio

Migración: derechos de migrantes

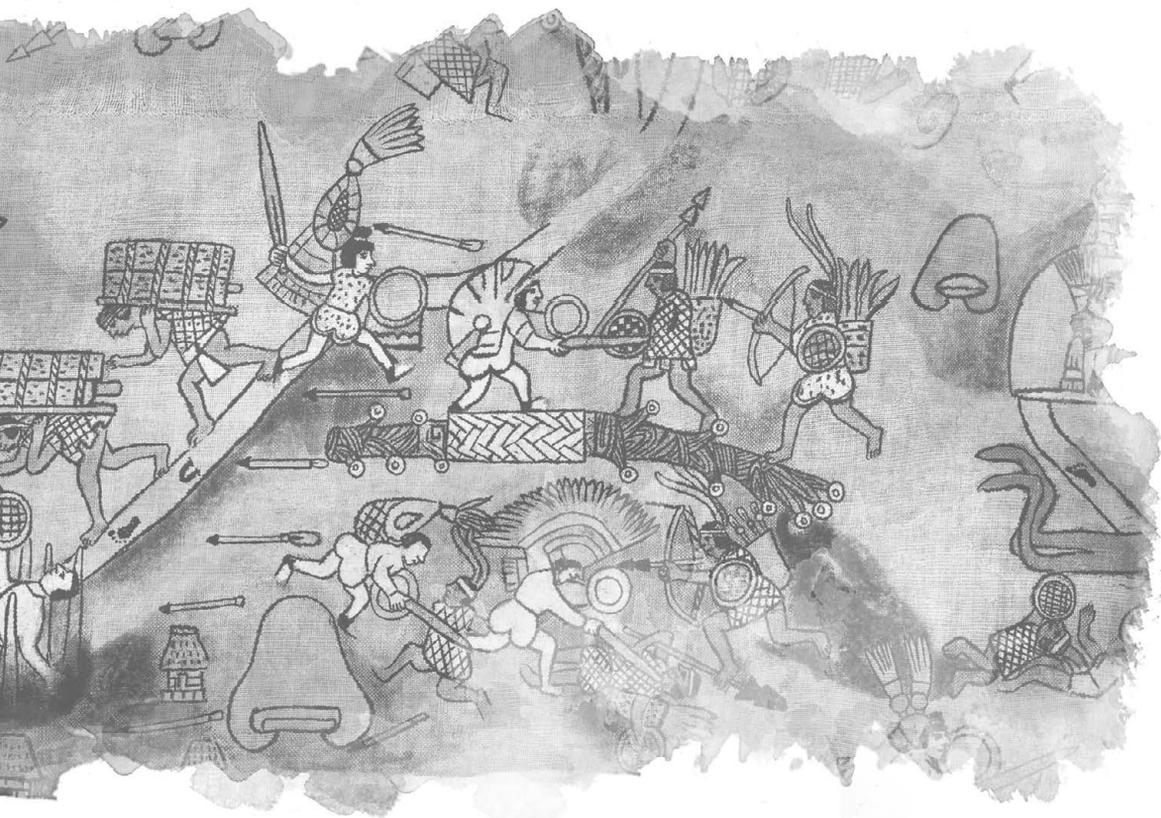


Etapa 1 (Jun)

Contexto histórico, en relación con el hilo conductor:



Nuestro pequeño territorio de 108,889 km², tiene las huellas calcadas de una historia cruenta y tenaz de opresión y rebeliones, desde la ocupación española hasta nuestros días; 5 grupos sociolingüísticos: 22 provenientes de los mayas, más garífunas, xincas y mestizos, conviven en un Estado que los margina y excluye sistemáticamente, en tanto que los ladinos/mestizos han diseñado una estructura de país que los beneficia. Los distintos gobiernos han respondido a los intereses



de las clases dominantes, oligarcas-burguesa agroexportadora y empresarial. *“Fue justamente esta Burguesía, la que, en las primeras décadas de este siglo, otorgó a empresas monopolistas norteamericanas las concesiones que pusieron en manos del capital extranjero, la mayor parte de las riquezas nacionales (energía eléctrica, ferrocarriles, puertos, tierras para cultivos extensos, etc.)”*

Jean-Loup Herbert y Guzmán Böckler. Guatemala una interpretación Histórico Social; Pág. 169.

Estos gobiernos se estructuran en un circo electorero, que cada cuatro años inscribe a un veintena de “partidos” promedio, donde sus financistas son los dueños de los grandes negocios que se pactan a espaldas del

pueblo, rediseñando una y otra vez la estrategia que les permita mantenerse dentro de la dinámica del capitalismo globalizado.

Aun cuando la Colonia implementó la barbarie contra la población originaria, desde los primeros momentos, fue durante la llamada Reforma Liberal, entre 1871 y 1944 en donde ideológicamente cobra vida el odio hacia el indígena y su expresión se materializa a través de leyes de expropiación de tierras comunales y trabajo forzoso, mediante el Decreto 170 del 8 de enero de 1870. La expropiación de tierras tenía como fin principal favorecer a los ladinos de los pueblos y dejar sin un medio de vida a los indígenas, que debían acudir a las fincas de café a ganarse la vida durante buenos meses del año; se instala así el binomio latifundio-minifundio, cuyo desarrollo ha servido a las clases dominantes para consolidar un sistema ideológicamente semifeudal, con aspiraciones capitalistas.

Las leyes que legitimaron y favorecieron la fuerza de trabajo para las fincas cafetaleras, fueron el Reglamento de Jornaleros y La ley de la Vagancia, S. Martínez, La Patria del Criollo; México 1998, Pág. 477. Y fue solamente durante el periodo de la revolución democrática de los 10 años (1944-1954), proyecto abortado mediante un golpe de estado, planeado y organizado por EE.UU en que dichas leyes fueron abolidas. Sin embargo, durante la Reforma Liberal de 1871, en lo social, mientras los indígenas fueron despojados, segregados y marginados de la historia del país, el poder político de los mestizos se consolidó y pasó a formar parte del bloque de poder hegemónico, a la vez se fundó un ejército influenciado de la ideología racista y fundado en el principio de que los ***“indios son perezosos, vagos y solamente pueden, dentro de las filas castrenses, servir de soldados; los mandos medios y cúpula castrense, debía estar conformada por mestizos”***. Las intimidades del proyecto político de los Militares en Guatemala, FLACSO, Gua.1999, Pág. 148.



El sueño liberal era conformar un ejército de mestizos y dar lugar a los indígenas para “civilizarlos”. De este tiempo a nuestros días, la ideología de los mestizos que se adueñaron de la mayor parte de las tierras fértiles al amparo de la Reforma Liberal no ha sufrido cambios sustantivos; en pleno siglo XXI, pervive en los latifundios cañeros y cafetaleros el trabajo forzado, el expolio y la explotación de la mano de obra indígena, con lo cual se violan derechos universales de los seres humanos.

El llamado conflicto armado interno, vivido en Guatemala en las décadas de 1960 a 1996, fue desde nuestra perspectiva una guerra de reivindicación de los excluidos, contra la mentalidad feudal de quienes para contenerlos pusieron en práctica el exterminio: “política de tierra arrasada”, Según M. Casaus, Vol. I, Pág. 122 *La Metamorfosis del racismo en Guatemala*, **“para un sector importante de la Oligarquía, el exterminio del indígena no solo era deseable, sino necesario y conveniente”** la misma estuvo diseñada y orientada a borrar del mapa de nuestro país a la mayoría de sus pobladores indígenas.

La incorporación masiva de los indígenas y campesinos pobres al movimiento revolucionario 1960-1996, fue para recordarles a los que se creen los dueños del país, que ellos también son

dueños, los más antiguos, originarios dueños del territorio y de sus riquezas naturales. Riquezas que en la actualidad son el motivo principal de los conflictos sociales, debido a que están en los territorios de los pueblos, en su mayoría indígenas, en tanto que las clases dominantes ven el territorio como mercancía, los pueblos originarios están ligados a él, afectiva y espiritualmente. La tierra donde están ubicados es la madre que los alimenta y los hace crecer, una madre adoptiva por cierto, en tanto que desde la Colonia los ubicaron en reducciones-pueblos, según conveniencia de los colonizadores; situación que se vive una y otra vez, a lo largo de estos años, cuando distintos conflictos provocados por intereses económicos de los poderes dominantes los han desplazado hacia los lugares que habitan actualmente.

La reducción fue una pieza central en el control del indígena, la cual cumplió con diferentes fines, desde la alienación cultural y religiosa, hasta aquellas funciones que se le asignaron de orden económico, político y social. Pág. 42 El régimen Colonial y la Formación de identidades Indígenas en Guatemala (1524-1821).

“Para los pueblos Indios no se trata esta vez de una tentativa más por hallar el antiguo camino a Paxil, sino del primer empeño por remodelar el mundo con sus propias manos” Payeras Mario, La latitud de la Flor y el granizo, Pág. 58.

Los años de cansancio frente al expolio y la humillación, encontraron en los planteamientos revolucionarios una identificación, un sentido de pertenencia y no una caja de resonancia como pretenden justificar algunos autores su dosis de racismo. Ayer como hoy, los pueblos originarios en nuestro país se incorporan a los movimientos sociales de resistencia o revolucionarios, conscientes de lo que persiguen, la lucha de clases es vigente y se actualiza constantemente, nadie los lleva a la rebelión, están rebelados desde hace más de 500 años, y





desde nuestra perspectiva, “*no necesitan tecomates para nadar*”, es decir, son autosuficientes y piensan con cabeza propia.

Para muchos mestizo-ladinos, descendientes de las clases dominantes, que defienden la estructura de país que los beneficia, ha sido necesario, hasta nuestros días, encontrar en las justas luchas sociales culpables que desestabilizan al Estado, antes tildados de “comunistas” y ahora de “terroristas”. El fanatismo ideológico les impide entender que mucho antes de que los conquistadores soñaran con pisar territorio americano, acá ya los pueblos estaban organizados y se regían por leyes y formas de convivencia menos humillantes que las implantadas por la Colonia para ellos. La independencia en nuestro país promovida por los criollos, hijos de los españoles nacidos en América, para no seguir pagando tributo a la corona española, en nada benefició a los pueblos originarios y sí consolidó el poder absoluto de quienes se adueñaron del país.

El “rey” no daba ninguna decisión de cualquier orden jurídico-militar, agrícola, religioso, sin consultar a un Consejo permanente de dignatarios: eran como los oidores de la audiencia Real. Jean- Lou Herbert en Sociedad Pre colonial, citando a Fray Bartolomé de las Casas. Pág. 7.

En 1549, un funcionario de la Colonia reconocía la crisis de subsistencia que padecía el indígena después de la sujeción colonial: “Parece de la costumbre antigua que en general tenían estos naturales, que cerca del hacer sus cementeras de todo género, de sus comidas y granjerías, tenían tanto cuidado y diligencia que con la mucha fertilidad, que en común hay en estas provincias, jamás faltaba lo necesario ni padecían hambre como padecen después acá que nosotros los regimos y administramos. García del Palacio Diego, Universidad Autónoma, 1983, Pág. 132.

Los rasgos del contexto anterior pretenden proporcionar al lector una rápida mirada a los elementos más relevantes de nuestra historia, vinculados estrechamente con la sistematización que hoy nos ocupa, y necesarios para el análisis del hilo conductor; pueden y deben ser conocidos o estudiados con mayor profundidad, como una condición básica para entender la complejidad del país en el que vivimos.

Consecuencias del conflicto armado interno:

Los daños causados por un conflicto que duró 36 años, han sido contabilizados desde distintos ángulos, analizados desde distintas aristas, tanto económicas como psicosociales; los datos más completos se encuentran en el informe de 1999, realizado por REMHI: 1,000,000 desplazados, 200,000 muertos y desaparecidos, 46,000 refugiados, ubicados en 90 campamentos en territorio mexicano; más de 400 fosas comunes y más de 600 comunidades indígenas con masacres colectivas; decenas de miles de niños quedaron huérfanos en un país que para esos días contaba con un poco más de 11 millones de habitantes, el 65% pertenecientes a los pueblos mayas. No pretendemos extendernos en temas que han sido bastante documentados, si adquieren relevancia para nosotros en este informe de sistematización es precisamente por la vinculación que dichos datos tienen con el hilo conductor del tema que nos ocupa.



Desde nuestra perspectiva, las consecuencias van más allá de los números. Los porcentajes se quedan cortos si se comparan con los daños emocionales que víctimas y victimarios padecieron y que trasciende hasta nuestros días. Solamente en Ixcán-Quiché, se cometieron el 50% de las masacres en un claro intento de desaparecer lo indígena-(Genocidio), o de transformarlo en algo conveniente como el adoctrinamiento en Polos de Desarrollo (Etnocidio), para mantener el funcionamiento del Estado guatemalteco de acuerdo a las proyecciones de la oligarquía. Muy similar a la política de hispanización y cristianización aplicada por los colonizadores que *“buscó socavar su sistema de valores cívico religiosos, con lo que destruían los ejes de identidad que les proporcionaba la pertenencia al lugar de origen”*. El régimen Colonial y la Formación de identidades Indígenas en Guatemala (1524-1821) USAC

Por otro lado, se institucionalizaron las Patrullas de Autodefensa Civil, PAC. El Ejército organizó de manera forzada a cientos de indígenas y campesinos cuya tarea fundamental era mantener bajo control a sus propios vecinos y protegerlo de las incursiones de la guerrilla, colocándolos como fuerza de avanzada para cualquier enfrentamiento. Se trabajó en exacerbar el odio, la discriminación y las diferencias de cultura para dividir a las comunidades y destruir sus lazos íntimos de convivencia y comunicación. No solo se dividió a las

comunidades internamente, sino se abonó de manera perversa, con culpabilidad, el futuro de la reconciliación de familias y comunidades completas, debido a que se obligó a perseguir y señalar a quienes eran sospechosos de colaborar o pertenecer a la guerrilla.

Racismo y contrainsurgencia: combinación perversa:

El Ejército de Guatemala fue ideologizado permanentemente, desnaturalizado, desarraigado en sus escuelas de “formación” para ver al indio como ciudadano de segunda categoría; estaba por demás preparado para aplicar la tierra arrasada y el etnocidio que cobró la vida de miles de guatemaltecos, principalmente indígenas, durante el conflicto armado interno; fueron ideologizados para ver esa barbarie como algo natural y necesario. El marco social en el que el Ejército guatemalteco se conforma desde la Reforma Liberal, produce al interior de las filas castrenses un efecto ideológico perverso. *Las intimidaciones del proyecto político de los Militares en Guatemala, FLACSO, Guat. 1999, Pág. 148.*

La contrainsurgencia se gestó bajo la exigencia y amparo de Estados Unidos con su doctrina de Seguridad Nacional (DSN), en el marco de la guerra fría, el triunfo de la revolución cubana y posteriormente la revolución sandinista. Los manuales de la Escuela de las Américas explican en parte, la perversión de los mandos militares al sugerir que las fuerzas contrainsurgentes deben contar con sujetos capaces de ejercer violencia indiscriminada. El Dr. En Psicología Social, Jorge Mario Flores, en *Psicología y Praxis Comunitaria*, pág. 137, hace una cita importante: *“individuos desarraigados de su historia y comunidad, dispuestos a luchar a favor de la visión anticomunista del estado (Harold & Johnson, 1974)”*.





Desde nuestro punto de vista, la humillación y aculturización que sufre el soldado indígena, dentro del adoctrinamiento de rigor cuando se enlista en el Ejército, logra borrar su identidad, para implantar la nueva ideología racista-contrainsurgente, que justifica cualquier barbarie contra sus hermanos.

También es necesario mencionar el proceso de ideologización que sufrieron los soldados provenientes de los departamentos de Jalapa, Zacapa y Chiquimula, mestizos a quienes se le exacerbó el odio al “indio sucio y mañoso, el cual debe ser exterminado o sometido a reservas indígenas al estilo estadounidense para permitir el desarrollo del país” *Conversaciones con el Coronel de Infantería, PIS*. Si a todo esto le agregamos la aplicación de programas de psicología conductual más el uso de sobredosis de anfetaminas, documentado en *Psicopatología y Poder*, Pág. 138 al 146; de *Psicología y Praxis Comunitaria*, podemos explicarnos la increíble crueldad y enajenación con la que se procedió contra la población civil, en su mayoría indígena.

El racismo en Guatemala es un mal crónico y añejo que adereza desde la cuna nuestra formación; así se conforma la identidad nacional, desde los libros de

texto que forman generaciones enteras durante ya casi un cuarto de siglo, en los que hemos leído e interiorizado la historia según la versión del opresor. En la actualidad, miles de guatemaltecos siguen repitiendo patrones y discursos que avalan y justifican la conducta racista, aun cuando saben que desde la firma de los Acuerdos de Paz podrían ser llevados a juicio por tales actitudes.

...Quizá reiterando diré que no creo que el mestizaje sea una necesidad; creerlo es racismo. Es un hecho que se ha ido produciendo pese a las mutuas discriminaciones. Un hecho histórico, natural. El indio siempre ha sido reserva estratégica de la revolución. De la libertad. Por ello hay antropólogos norteamericanos que apoyan el etnocidio cultural, las divisiones, las sectas, todo lo que sea desintegración. La “aculturación” del ejército es genocidio, no puede llevar otro nombre. Cardoza y Aragón. Miguel Ángel Asturias, pág. 132.





El Mundo Indígena



Del mundo indio real e inmediato se encuentra embebida Guatemala en su intrahistoria, en su sangre y en su alma. Está en los poros de aquellos que la habitan aun cuando no la vivan. De tan cotidiano, de tan tácito, de tan íntimo, para muchos el indio está lejos, está olvidado, es invisible. Cardoza y Aragón, Miguel Ángel Asturias, Pág. 62.

El mundo indígena está en nosotros, desde el cordón umbilical, la leche que nos amamantó y la mancha azulada (mancha mongólica) en nuestros torsos, atestiguan una herencia genética de los pueblos originarios, en unos más y en otros menos. Los fundadores de ACCSS sabemos eso desde nuestras acciones como estudiantes, cargadas de idealismo, en que estábamos dispuestos a desheredar a los ladrones para devolver la tierra y las riquezas a sus verdaderos dueños. Desde los años en que, identificados con las causas de quienes no tenían nada y eran perseguidos por oponerse a un sistema anacrónico e injusto, o simplemente para salvar la vida, podíamos contar con los dedos de las manos a los mestizos incorporados a las Comunidades de Población en Resistencia.

El mundo indígena está presente en la lucha de clases como oprimidos, en un país donde se forja la ideología precedida del hambre y la miseria que padecen las grandes mayorías, y respiras a diario en el campo y en los cinturones de miseria de la ciudad. Las luchas populares, indígenas o campesinas, en



el presente guatemalteco, brotan como hongos y se gestan al calor de las inmensas desigualdades con las que hemos convivido por siglos. La generación de nuevos líderes indígenas, mestizos: estudiantes, obreros y campesinos, se forja en la defensa de sus derechos y sus territorios, y seguramente nuevos estallidos sociales están a la puerta de nuestro país.

Actualmente, el indígena no está ni lejos ni invisible; la sociedad Guatemalteca se forjó junto a él y se fundió en él, muy a pesar de los criollos y los mestizos que conforman las clases dominantes; sus manos, su inteligencia y su necesidad de sobrevivir en un mundo que se obstina en invisibilizarlo, lo ha estimulado en vez de anularlo; ha creado y recreado su cosmovisión recuperando espacios, ha creado y recreado la riqueza de este país en las plantaciones de los productos de agroexportación, ahora en los monocultivos para agrocombustibles sin disfrutar de los enormes dividendos que su fuerza de trabajo ha proporcionado a los dueños del azúcar, el café y ahora la palma africana y el petróleo.

No es el indígena con mentalidad de ayer el que está combatiendo en Guatemala, el que está resistiendo conscientemente; es el indígena de hoy que ve el mañana... La evolución de su cultura les dona conciencia que les hace ver, entender los mecanismos de la dominación y de la liberación. Cardoza y Aragón, Miguel Ángel Asturias. Pág. 113.

El Ixcán actual, transculturación acelerada:

Ixcán es de los territorios más bellos e interesantes de nuestro país; aún en estos días, quedan los restos de una rica biodiversidad de selva tropical. *“Desde 1910... Las márgenes de los grandes ríos y las de sus tributarios (Subin, Petexbatún, Tzejá, Icbolay, Machaquilá, Santa Amelia) son despobladas de la flora milenaria, sin efectuar resiembra alguna”*. Mario Payeras. La latitud de la Flor y el Granizo. Pág. 42. Con una historia de colonización que data de los años 50 cuando en búsqueda de un mejor futuro migraron poblaciones enteras del altiplano y la bocacosta para encontrar tierra. *“El 12 de julio de 1952, ingresaron familias procedentes de Chajul, que más tarde fundarían lo que se llamó Valle Candelaria, pero fue hasta el 21 de agosto de 1985 que se reconoce el área geográfica del municipio”*. Diagnóstico Comunitario Micro regional, ACCSS, 2000.

De los territorios, es el que mejor refleja la hermosa diversidad de culturas e idiomas de nuestro país. 12 de los grupos culturales conviven y comparten un territorio de 1,575 km². El grupo mayoritario es el qeqchí; allí se enamoran y se extienden los descendientes de los mayas mezclando su sangre y energía en nuevos ciudadanos que hablan tres idiomas debido a la procedencia cultural de padre y madre. También es el territorio que mejor refleja nuestro pasado reciente, con la representatividad de todos los actores directos en el conflicto armado.

El área de Ixcán pertenece en su totalidad a la zona fisiográfica, tierras bajas del Petén-caribe, bosque húmedo subtropical, con clima cálido con un promedio de 32 grados, y una precipitación promedio anual de 2,632 mm de lluvia. Estas condiciones ambientales permiten aún obtener dos cosechas de granos básicos anuales. El terreno es en su mayor parte plano, con ondulaciones de medianas a pronunciadas; los suelos son poco profundos de textura deficiente con erosión severa y drenaje destructivo. Diagnóstico Comunitario Micro regional. ACCSS. 2000.

Municipio de Ixcán- Comunidades de trabajo de ACCSS



NOTA
Los mapas son aproximaciones hechas en base a planos de escala 1:250,000; y fueron elaborados en forma esquemática, sin escala.

Mapa: Elaboración propia (Compro Méndez) A. Enero de 1993.

La selva tropical se desprende de los altos Cuchumatanes, como una falda multicolor, hasta topar con la línea fronteriza y los mojones mexicanos. La frontera arbitraria no ha podido separar a los descendientes de la cultura maya, los cuales perviven con su historia y sus costumbres en territorio mexicano, hasta más allá los montes azules. Las aguas de los ríos, fríos en su nacimiento en los montes altos guatemaltecos a 3,500 metros sobre el nivel del mar, descienden en chorros cada vez más cálidos, bañando los territorios hasta el golfo de México, y en su loca carrera hacia el mar, trasladan flora y fauna para reafirmar la libertad, en tierra mesoamericana.

Todavía escuchamos cercano el canto del saraguato en celo llamando a la hembra y las bandadas de verdes pericos se posan en los árboles jugueteando con los frutos de su predilección; toda esta belleza está a punto de desaparecer, los grupos de poder en este país extienden los cultivos de la palma africana por los campos de Ixcán, como antes lo hicieron en la costa sur para el algodón y la caña de azúcar, botando árboles milenarios de maderas preciosas en extinción. A los viejos como a los nuevos empresarios poco importa el imaginario rural e indígena, su enorme codicia no les permite ver los intereses de la mayoría y ensayan mil maneras de engañar, para que finalmente los líderes comunitarios terminen entregando su territorio. Después de quedarse sin su único patrimonio, esos mismos líderes se van en búsqueda del “sueño americano,” arriesgando la vida para construir la casa digna, que hoy modifica el entorno de techos de palma y bajareque (paredes hechas con los tallos de la planta de maíz seco, unidos y cubiertos de barro).

Para los indígenas y campesinos en este territorio, es la necesidad de fugarse del mundo del cual fueron y siguen siendo excluidos, lo que impulsa a muchos jóvenes, a salir de su entorno y buscar en México o Estados Unidos ser incluidos en el mundo y la cultura dominante.



El neoliberalismo en la transculturación.

En Ixcán como en otros municipios del norte de nuestro país, el neoliberalismo avanza a pasos de gigante construyendo carreteras, aduanas y muros, para viabilizar la explotación a gran escala de los recursos naturales que aún quedan en el territorio. La frontera agrícola también avanza rápidamente en la medida en que la población crece.

La fiebre del oro negro/petróleo y la palma africana, arrasando campos, batalla contra la cosmogonía de la gran mayoría; el problema sigue siendo que el concepto de desarrollo para la clase dominante no es el desarrollo de la mayoría indígena y campesina, sino más bien es el “desarrollo” de los dominadores a costa de los dominados, y existe resistencia, quizá mayor que en los tiempos del conflicto armado. Las consultas populares dicen “NO” a los megaproyectos que rompen y corrompen su territorio, pero las leyes de esta estructura de estado ignora, aplicándoles una categoría en la que el gobierno firma un acuerdo internacional, pero no está obligado a su aplicación por ley, declarándolas “No vinculantes”, aun cuando son las únicas votaciones en las que los pueblos asisten masivamente y declaran su desacuerdo con la explotación sin límites de su territorio.

Sin embargo, aún los pueblos se buscan y congregan alrededor de la siembra y la cosecha con júbilo y solidaridad, en el “Cambio de Mano”, como se conoce en la Cultura q’eqchí, el jefe de familia pide que los que colaboren en la siembra lleguen con el estómago vacío, para que el maíz ofrezca grandes mazorcas en la cosecha; posteriormente a la faena de siembra, ofrece a sus vecinos alimento suficiente por la jornada de trabajo, y todos se regocijan viendo los campos sembrados con el esfuerzo colectivo. Eso lo vienen practicando los maceguals desde los tiempos precolombinos, lo cual es una clara manifestación de resistencia a la pérdida de su cultura.

Entre los jóvenes, que son la mayoría de la población de Ixcán, el proceso de transculturación avanza aceleradamente. Las nuevas generaciones con el internet, los programas de televisión, el celular y la migración continua a territorios mexicano y gringo, impregnan la cultura originaria de antivalores y modas occidentalizadas. En los actos protocolarios de cierre de ciclos escolares o celebraciones de Día de la madre o del padre, los jóvenes escolares bailan el son ceremonial al ritmo de la marimba con el traje que los identifica dentro de su cultura.

En ese mismo acto, minutos más tarde, las jovencitas se quitan el traje ceremonial indígena y bailan moviendo la cintura destapada, a ritmo de cualquier refrito de música norteña, como en un sueño donde no encuentras el corte de un episodio para asistir al otro. Adultos y jóvenes, quizá en su mayoría, desconocen su raíz, o la clase dominante los ha condicionado a ignorarla y sentir vergüenza de sus antepasados; muchos jóvenes, ya no hablan el idioma de sus padres y se han quitado el traje que sus madres y abuelas usaron. Vestir otra ropa que está de moda en las revistas, los programas televisivos y los mensajes por celular, es solo el principio del rompimiento con su mundo.



Los nombres de los jóvenes y niños de ambos sexos hacen honor a los más renombrados futbolistas de las selecciones internacionales o los artistas de música y televisión. Este fenómeno está asociado con el acceso a la tecnología y a la masificación en los medios informativos del pensamiento colonizado occidental ¿Es lo que las nuevas generaciones aspiran para sus comunidades? No lo sabemos aún, pasarán muchos años, y seguramente otras confrontaciones sociales iluminarán el camino para que esta pregunta pueda ser contestada por ellos mismos.

Esta realidad nos representa un fuerte trabajo desde la educación popular, la construcción del poder, emancipación y cultura para sí; un ejercicio militante con el objetivo de proyectar la construcción del mundo plural y humano que necesitamos; rescatar la solidaridad con los problemas de los otros es un ejercicio cotidiano frente al egoísmo y la enajenación que entraña la cultura neoliberal, que se impone por todos los medios posibles. (Ver capítulo de aprendizajes).



Etapa 2 (Kiib´)

Exilio, retorno y reinsertión



“El exiliado nunca pierde su tierra. La lleva consigo, más que en la memoria, en la imaginación. La imaginada es íntima y sutil, por real y por imaginada. Nunca concluimos de recorrerla; nunca nos fatigamos de crearla. Como en el amor, es más la imagen la que amamos, que la tierra misma en sí. Y la imagen irrumpe, se nutre, se erige con lo que nadie puede suprimirnos: mitos, actos, sueños, conducta, palabras” Cardoza y Aragón, El río, novelas de caballería: Pág. 785.

Las necesidades del llamado “conflicto armado interno” incorporaron a seres solidarios de distintas nacionalidades a la



logística médica, de las poblaciones civiles, que utilizaron la resistencia como método de preservación de la vida. Labor por demás necesaria, ya que el Ejército contaba con hospitales muy bien equipados, médicos ambulancias de tierra y aire a su servicio que estuvieron prestos y con todos los recursos disponibles para salvar la vida de los soldados, pero no de la guerrilla o a las poblaciones civiles ya que invariablemente eran ligados a las fuerzas guerrilleras, aun cuando era población desarmada.

El Comité Cristiano de Salud en Guatemala nació producto de la solidaridad de un grupo de médicos y cirujanos, que se dedicó a salvar la vida de los sectores de población que por esos días libraban distintas luchas en el marco del proceso que se agudizaba desde 1970. Esa labor era llevada a cabo a riesgo de su propia vida. En medio de la más cruenta represión y persecución a todo aquel que apoyara grupos sospechosos de ser insurgentes. Varios colaboradores, médicos de distintas especialidades, debieron abandonar el país y continuar con el apoyo a las organizaciones de estudiantes, campesinos e indígenas desde el exilio.

“El Comité Cristiano de Salud se conformó por un grupo de profesionales que tenían en común el apoyo a organizaciones populares y sociales de distinta índole, pero en común la lucha por la liberación y el cambio social en Guatemala y en otros países de la región y del continente. Había de distintas especialidades, médicos, cirujanos, anestesistas, enfermeras, biólogos, químicos laboratoristas. El médico y cirujano Horencio Sosa perdió la vida en esa batalla contra la muerte y su familia expulsada al exilio.

Entrevista L.D. MF

El 13 de noviembre de 1989, se constituye legalmente el Comité Coordinador de Servicios para la Salud Asociación Civil (CCSSAC). Sus fundadores asumen la tarea de apoyar la logística médica para las Poblaciones Civiles en Resistencia. Esta labor de atención humanitaria estuvo acompañada financieramente por Pan Para el Mundo y medico internacional de Alemania. En esta fase de trabajo, se involucraron mexicanas y mexicanos solidarios con el proceso guatemalteco, además de guatemaltecos y guatemaltecas vinculados a las organizaciones revolucionarias y a los movimientos estudiantiles y campesinos, por esos días, todos perseguidos e indocumentados.





De 1984 a 1995 se compró y trasladó grandes cantidades de medicamento alopático a las Comunidades de Población en Resistencia CPR, se instaló una clínica odontológica en el Distrito Federal, que proporcionaba atención a bajo costo a los refugiados ubicados en dicho Distrito y estados aledaños. Nuestro primer contacto como aprendices de educadores populares se realizó mediante un proyecto de capacitación en Salud General, en los campamentos de Campeche y Quintana Roo, en 1993. Posteriormente, tomamos contacto con grupos de refugiados en Chiapas, a través de promotores vinculados con Prodessep- México, quienes se dedicaban a la atención dental. Así, asistimos a nuestro primer taller de capacitación en el sur de Chiapas, donde aprendimos la lógica de la capacitación de promotores multiplicadores. Mientras tanto, manteníamos contacto con las Comunidades de Población en Resistencia del Ixcán, por medio de los promotores de salud, que a su vez hacían expediciones hacia México para abrirse otros espacios.

“En 1992, el trabajo se amplió a las acciones de retorno en el marco de los Acuerdos de Paz, en septiembre de 1997. Este acompañamiento al retorno determina las características de la siguiente fase institucional, considerándose la necesidad de inserción institucional en Guatemala, para dar continuidad al proceso de acompañamiento a las comunidades que estaban retornando, o en el caso de las CPR, reasentándose”.

Plan estratégico, ACCSS, 2004-2008

Y lo que tenemos dentro,
lo que no logramos
articular en palabras,
por miedo a escuchar
los horrores que vivimos;
Eso nos trastorna aún
y cualquier hecho cotidiano
social o personal,
la injusticia presente
omnipresente.
Activa mil recuerdos silenciados
los temores y las pérdidas...

Me hubiese gustado,
contarte una buena historia,
pero ya no me queda fantasía,
solo tengo la tristeza
hasta el fondo de los huesos,
de los niños de la calle
con los sueños rotos,
asesinando su futuro
en una pandilla juvenil.
Solo puedo contarte,
de cómo murió en ellos, la esperanza
enferma de nostalgia
soñando con el porvenir.

De pobres ciudades
acumulando miseria,
pero con McDonald,
Zona Rosa
y pasos a Desnivel,
De cárceles repletas,
con la injusticia callejera
profesionalizando delincuentes.
de ladrones
de cuello blanco,
con gafete y corbata
sentados en recintos
Junto a una puta
Que llaman justicia

Me hubiese gustado...

Libélula 2014



Nuestro Regreso a Guatemala _____



La decisión de regresar a nuestro pequeño pedazo de tierra no fue motivo de grandes discusiones o desvelos, ni siquiera de contradicciones secundarias. Sabíamos que estábamos de paso en aquel país. 46,000 connacionales, ubicados en 90 campamentos, lo estaban igual y por las mismas razones, en contra de nuestra voluntad, posando en un territorio amigo, solidario y hermoso, pero al fin no el nuestro. La cifra oficial de ACNUR-COMAR es de 46,000 refugiados en territorio mexicano, distribuidos en 90 campamentos; hasta mayo del 99, se estimaba que habían retornado 31,152, ex refugiados a 50 comunidades.

Nuestra realidad, aunque dispersos en las ciudades centrales y cercanas al Distrito Federal, era similar o peor a lo que se vivía en los campamentos de refugiados. Oficialmente, sobrevivíamos con dificultad, sin derecho real a trabajos dignos, dependiendo de ayudas de personas solidarias en lo individual o de ACNUR, como refugiados declarados. No teníamos más que un pequeño apoyo para los hijos que estudiaban. En los campamentos por lo menos se tenía tierra suficiente para cultivar, alimentos complementarios, salud y educación.

A partir de 1996 comenzó la permanencia de algunos de los miembros de CCSS, por períodos prolongados en Guatemala, para ir creando condiciones y contratando una plantilla básica para labores de administración. Al mismo tiempo se dio el cierre paulatino de nuestro trabajo en las comunidades de refugiados guatemaltecos ubicados en los cuatro campamentos de Campeche, tomando en consideración los cambios significativos



que se estaban operando y que modificaban considerablemente las oportunidades y necesidades de estos.

Es así como el 30 de julio de 1999 se constituyó legalmente en Guatemala la Asociación Coordinadora Comunitaria de Servicios para la Salud, ACCSS, como asociación civil, cuyo eje fundamental de trabajo consistió en *Impulsar procesos de educación, formación y capacitación que contribuyeran al desarrollo en las comunidades rurales, a fin de dotarlos de los conocimientos necesarios, para que puedan participar activamente en la transformación de condiciones adversas para la conservación de la salud.*

Los hechos cronológicos en el quinquenio 1998 – 2003 detallan que para nosotros, el periodo estuvo delimitado por la euforia y expectativas sociales de la firma de los Acuerdos de Paz, marco propicio para reinsertarnos en las grandes faenas nacionales.

El equipo fundador de ACCSS, en Guatemala, se encontró en el exilio. Sin haberlo planeado, teníamos una historia común sin conocernos y las coincidencias eran suficientes para asociarnos de manera natural en el esfuerzo de acompañar a las comunidades de refugiados y desplazados internos, acción que seguía siendo necesaria, ya que aún no se firmaba la paz en Guatemala. Ese colectivo en el exilio se conformó gracias a una hermosa coincidencia que influiría fuertemente en el perfil de lo que hoy en Guatemala y desde 1996 es Asociación Coordinadora Comunitaria de Servicios para la Salud –ACCSS–.

Reinserción en el país:

El entusiasmo por el retorno a Guatemala nos llegó a través de todo el entorno por esos días, en los campamentos de refugiados, en los promotores de salud de las CPR, en las familias de exiliados que frecuentábamos, en las familias de mexicanas y mexicanos que nos apoyaban solidariamente. En todos los círculos se hablaba de las grandes tareas que tendríamos en la construcción un nuevo país, con oportunidades para todos aquellos que dolorosamente habíamos tenido que dejar tierra, familia, entorno. Aquello era seguramente la proyección de nuestros deseos, y los deseos de quienes nos habían visto añorar y soñar. Pronto descubriríamos que la meta se encontraba muy lejana, mientras tanto, nos vendíamos ilusiones que nuestros quebrantos en la salud emocional requerían para rescatarnos a nosotros mismos. El retorno para los refugiados en general era también una necesidad emocional; volver era para los guatemaltecos una necesidad de reparación y resarcimiento, aun cuando en esos mismos días vivíamos noticias tan dolorosas como la masacre de Xamán, Chisec, Alta Verapaz.

Habían retornado en 1994, se ubicaron en Xamán y nombraron a su comunidad Aurora 8 de Octubre. El 3 de octubre de 1995, en la celebración de su primer aniversario de reasentamiento, mientras trabajaban colectivamente en los preparativos de su fiesta, una patrulla de 26 soldados incursionó en la aldea, masacró a 11 personas incluidos 2 niños y dejó heridos a 28 más, en un acto irracional e inverosímil para la opinión internacional, pero dolorosamente real para el nivel de confrontación y odio que alcanzó la guerra en nuestro país.

En ese marco, nos planteamos la capacitación de promotores que debían acompañar el retorno, con un buen manejo de botiquines y primeros auxilios, lo cual sería muy necesario en el reasentamiento de las comunidades. Seguros estábamos que, en el retorno a nuestro país, aquellas comunidades no serían recibidas como héroes, que el momento de la reinserción sería



ción de los compañeros caídos
se encuentran en el exilio

AECC

ADAS ABRUPTAMENTE FORMAN PART
NUESTRA CONCIENCIA

hostil y caótico en tanto que no solo sus tierras habían sido ya asignadas a otros campesinos, sino el Ejército desarrollaba campañas frenéticas para desprestigiar a quienes iban a retornar a esas regiones.

La propaganda del Ejército contra los refugiados dividió a la sociedad guatemalteca. Campesinos que nunca habían abandonado el país, condenaban a los refugiados como simpatizantes de la guerrilla y algunas comunidades se opusieron a su retorno. *Los años de separación y las distintas experiencias vividas, habían creado una barrera entre los dos grupos que tenía que ser superada. Sumado a esto, el problema en torno de las negociaciones de tierras había reducido las esperanzas de los refugiados.* Refugiados guatemaltecos: Un retorno difícil, Revista Albedrío.

Las personas de la cooperación solidaria que nos acompañaron, estuvieron dispuestas a apoyar financieramente nuestro regreso formal y apertura de la nueva oficina en Guatemala: Brot Für die Welt/Pan Para el Mundo; medico International de Alemania; CAFOD y Christian Aid, de Inglaterra. Así, decidimos un retorno gradual que nos permitiera ir cerrando sin prisas el trabajo en México; al mismo tiempo, explorábamos las posibilidades de abrir trabajo en comunidades guatemaltecas retornadas y reasentadas. Las desgarraduras afectivas tuvieron

lugar en la vida de todos los que conformábamos el equipo central, quienes ya con hijos adolescentes con sus propias dosis de desarraigo, se negaban a seguir en la incertidumbre de la movilidad; así que no pudimos conservar los núcleos familiares en territorio mexicano, como tampoco pudimos conservar el nombre de la institución conformada en México, por requerimiento de las formalidades legales guatemaltecas.

El retorno fue un momento complicado, además de confuso. Los últimos contingentes de retornados coincidían con la desmovilización de la guerrilla, en un país sin condiciones para reinsertar adecuadamente a todo el contingente social que se desmovilizaba, tanto de la guerrilla como del Ejército, más los que retornaban después de más de 13 años de exilio, como tampoco estaban creadas las condiciones en la emocionalidad de los guatemaltecos en general para asumir con responsabilidad ciudadana lo que representaba el acontecimiento. Los recelos y desconfianza se instalaron de inmediato en las comunidades rurales y en las ciudades: se temía a los reencuentros con amigos, familia, al estigma por el papel que se había jugado en el conflicto armado. Los medios destacaban noticias inverosímiles de cuántos y cuáles se desmovilizaban y cuánta y cuál era la población civil de desplazados internos y retornados.

Regresar a Guatemala en nuestras condiciones fue una tarea difícil. Otros exiliados volvían en el marco de sus organizaciones. Sin padrinos de ninguna tendencia, decidimos el retorno, sostenidos por una ideología claramente identificada con la Igualdad, la Justicia y la Equidad; posiblemente, muchos nos etiquetaron en la izquierda y nosotros, aún en estos días, seguimos preguntándonos ¿qué significa ser de izquierda en nuestro país? Nuestro trabajo desde CCSS en México era desconocido públicamente, no teníamos vinculación con las figuras públicas del momento, comandantes o dirigentes de renombre, pero





estábamos resueltos a trabajar en y por lo que creíamos. No requeríamos más que de la confianza de quienes nos proporcionaron el financiamiento para acompañar la precaria salud de las comunidades retornadas y/o reasentadas, además de contactos familiares, personales, vinculados a la historia de CCSS en México. Así fue como encontramos a la Asociación de Desarrollo Nuevo Amanecer – ASDENA-, liderada por Marco Tulio Gutiérrez, Adolfo Herrera y Carlos Gómez. Estos tres luchadores sociales merecen nuestro agradecimiento por su solidaridad incondicional, al abrirnos su oficina y sus relaciones para dar nuestros primeros pasos en aquel mundo nuevo y confuso de la posguerra.

Nuestra vinculación a las inmensas necesidades de salud en poblaciones rurales:

Ya en territorio guatemalteco, nos vinculamos por solicitud de estas comunidades, al acompañamiento en el reasentamiento de retornados y CPR de la Sierra y del Ixcán, mediante proyectos de emergencia con cobertura para nuevas comunidades, la dotación de medicamentos y equipamiento de clínicas, apoyo médico, la capacitación de promotores y su vinculación al sistema nacional de salud. Este momento nos revela las grandes limitaciones de la salud curativa y nos despierta el interés por profundizar y destacar la salud preventiva como

una de nuestras tareas primordiales. En el reasentamiento de las comunidades de CPR- Sierra, en Champerico, en 1998, con una consulta básica, algunos medicamentos y un médico de turno, padecimos las consecuencias del huracán Mitch con la población reasentada entre el lodo, bajo los techos improvisados de nylon-plástico los índices de enfermedades respiratorias y gastrointestinales nos hicieron acudir a un sistema de salud, desde esos años colapsado, inhumano y profundamente racista; así que nos imponíamos asistir a las consultas junto a los enfermos para que nuestra presencia garantizara mínimamente, la atención al paciente y la explicación adecuada de sus males.

En noviembre del 98, en el marco de intercambios propiciados por Pan Para el Mundo recibimos a un médico cubano, quien desde que bajó del avión no paró de hablar del “Dictador Fidel Castro”, lo escuchamos sin contradecirle y le llevamos a visitar a las comunidades que estaban reasentándose en Champerico. El médico caminó por las avenidas de lodo, acompañado del llanto de los niños, en completo silencio; preocupados, le pedimos que dijera algo: él por toda respuesta, a punto de que se le saltaran las lágrimas, dijo – lo siento chica, este nivel de pobreza y abandono, no lo tengo registrado dentro de mis conceptos- y continuó en silencio.

Nuestra vinculación a entidades públicas, estatales:

Las acciones en un nuevo contexto revelan la importancia de revisar y actualizar las líneas y políticas básicas de trabajo, pues el avance del proceso de reasentamiento genera nuevas necesidades y plantean el paso de la emergencia al desarrollo comunitario como marco para programas más amplios y estables. Este momento coyuntural, permite que la institución sea conocida, se ganen espacios de incidencia política; da lugar a un rápido crecimiento en la cobertura poblacional, llegando a tener presencia en 50 comunidades. Se ampliaron las fuentes financieras y se incrementaron los fondos, se iniciaron relaciones institucionales con dependencias del Ministerio de Salud



Pública y Asistencia Social –MAPS-, así también con municipalidades en las áreas de trabajo, con el fin de hacer incidencia en los sistemas de salud que atendían a las comunidades para quienes trabajábamos.

En ese marco, mantuvimos una labor alternativa, en salud, vinculándonos con las escuelas de las comunidades para labores preventivas. Tuvimos ofertas directas para ejecutar programas de salud dentro del Sistema Integral de Atención en Salud- SIAS, las cuales rechazamos por que no coinciden metodológica y políticamente con nuestros conceptos de Salud Comunitaria- Atención primaria en salud; pero también por la relación que ya teníamos con los actores comunitarios en salud, dedicados a la atención de primer nivel en las comunidades sin reconocimiento por parte del estado del trabajo que desarrollaban.

La producción de materiales internos:

Se profundiza en el Marco conceptual de Capacitación, se enriquecen los módulos de capacitación, y se producen documentos que ordenan el proceso de formación en salud oral, atención psicosocial y salud y medio ambiente, así como nuestro enfoque de la Gestión del Riesgo en cuadernos 1 y 2. Se definen y escriben

nuestras primeras políticas internas: Política de Gestión y nuestro Modelo Organizacional; se abre y afianza el relacionamiento con la Universidad de San Carlos, creando espacios de Ejercicio Profesional Supervisado-EPS- para estudiantes de las facultades de agronomía y psicología así como para profesionales de las dos especialidades, desde una perspectiva distinta de la realidad en la que la gran mayoría de guatemaltecos vivía y vive aún. Muchos de ellos, actualmente trabajan o apoyan el trabajo en otras organizaciones colaboran eventualmente con nosotros, en aspectos relacionados con su especialidad.

La experiencia de 10 años en procesos educativos, formativos e informativos, la readecuación de los textos institucionales con los que se realizaba dicha práctica, y nuestro Marco Conceptual de Educación y Capacitación, trabajado desde los primeros años, sirven de base para elaborar un instrumento que guíe al quehacer educativo, dando lugar a la sistematización del Modelo Pedagógico Institucional (2004).

La necesidad de un plan estratégico:

Toda esta producción intelectual es el sustento teórico que nos motiva a replantearnos el ordenamiento de nuestras acciones, dentro de un Plan estratégico que rige la vida institucional por periodos de cinco años, el cual se caracterizó por visibilizar el trabajo que se había realizado en el ámbito del desarrollo comunal y al mismo tiempo fortalecerlo. Su elaboración contó con la más amplia participación de los equipos de laborantes, de facilitadores de procesos, de promotores multiplicadores, del Departamento administrativo y la Dirección ejecutiva. Se contó con dos expertos externos que asesoraron todo el proceso de elaboración y formulación de textos.



Una historia para compartir



Etapa 3 (Oxib)

De la salud a las acciones de desarrollo. Salud comunitaria, una practica para recuperarnos en la armonía y la solidaridad.



Mucho de nuestros criterios al respecto, de lo que era la educación en salud preventiva y lo que hacía falta para transformar las condiciones insalubres de los comunitarios, fueron madurando y tamizándose al calor del mismo trabajo, de los éxitos y los fracasos, de los momentos de evaluación en que descubríamos que la meta de llevar la salud a todos y a todas, se alejaba a nivel general y que lo que como institución hacíamos, tampoco abonaba significativamente



el rezago en el que la salud de las comunidades rurales se mantenía debido a las políticas excluyentes de los gobiernos de turno. Simultáneamente, desarrollábamos temáticas necesarias de incorporar a las capacitaciones desde nuestro deseo y propósito de trabajar, para esos días ya bastante claro, en el concepto de lo que llamamos “Salud Comunitaria Integral”.

Nuestros primeros conceptos se enmarcaron dentro de lo que de la OMS definía al respecto. Los intercambios con otras organizaciones centroamericanas y del Caribe, que hacían labores similares, nos proporcionaron insumos para reflexionar y confrontar los conceptos de “salud para todos”. Nos dimos cuenta que la labor era titánica en tanto que la salud para todos según el criterio de la OMS, era un resultado que se haría realidad solamente si se resolvieran los elementos básicos indispensables, que en nuestro país eran condiciones estructurales no resueltas: vivienda digna, alimentos suficientes y adecuados, agua y saneamiento, fuentes de trabajo y recreación. En un país donde a pesar de todas las recomendaciones de los organismos internacionales en materia de salud, se sigue invirtiendo 15 USD anuales por cada habitante que logra tener cobertura de salud; mientras que el Banco Mundial ha recomendado 22 USD anuales por cada habitante para proporcionar un paquete básico, y la OPS 93 dólares anuales para garantizar la salud integral.

El programa de extensión de cobertura del Sistema Integral de Salud SIAS, que debía -según la propaganda- contribuir a lograr las metas del milenio, debido a que estaba orientado a lograr la integralidad en la atención del primer nivel, involucrando directamente a los comunitarios en su sostenimiento, ha realizado acciones importantes, a cargo de los promotores de salud contratados para labores de atención primaria, pero ha sido un fracaso en cumplir o siquiera acercarse a las metas del milenio. El déficit de medicamentos, infraestructura y equipo sigue siendo importante y afecta a las comunidades rurales. El compromiso con los más necesitados no es una cualidad que acompañe el funcionamiento laboral del Ministerio a cargo y de allí que ha ejecutado la dramática cifra de 3.5 USD per cápita anual, en promedio, en los últimos tres años.



Convencidos de los siglos de rezagos frente a países como Cuba y Costa Rica, cercanos geográficamente, incursionamos en el mundo de la formación de promotores de salud, reforzamiento y acompañamiento de parteras, así como rescate de técnicas alternativas de salud válidas: La herbolaria y la acupuntura. Estas prácticas ancestrales en nuestro país, merecedoras de su rescate, pasaron por el cuestionamiento de los mismos descendientes de esos abuelos que sistematizaron el conocimiento de infusiones, cataplasmas y tinturas, para curar sus enfermedades, a consecuencia de no contar con un sistema de salud. Guatemala fue el último de los países de la región en preocuparse de tal carencia, y fue hasta el año 1944 que tuvo lugar la conformación del sistema de salud, mediante la fundación del MSPAS.

Profundizamos en los conceptos de salud preventiva retomando las prácticas ancestrales en la curación, de curanderos, comadronas y Ajq'ij, Guías espirituales mayas; convencidos de la ineficacia del sistema curativo, de la inequidad en los servicios de salud, de que la salud era un bien adquirido por quienes podían pagar la curación. Nos planteamos la pertinencia de la salud comunitaria, no solo como enfoque sino como un eje que debía transversalizar nuestros programas de trabajo.

En el año actual, 2014, y antes de cerrar las últimas revisiones de esta sistematización, en un intercambio con trabajadoras de salud del Estado, se nos comenta la dramática historia de los hospitales en las cabeceras departamentales, en donde se está dando la llegada de plantillas de personal con nombramiento, de hasta 20 y 30 recién graduados sin ninguna vinculación con las carreras médicas o de enfermería. Pero, por otro lado, se cancelan convenios con prestadoras de servicios con experiencia en el área rural, argumentando que no están ejerciendo adecuadamente y de nuevo, se traslada a los médicos cubanos la tarea de atender las grandes necesidades en salud de la mayoría de la población de escasos recursos.





La cultura de la prevención:

Guatemala no cuenta con una cultura de prevención. El aspecto curativo ha sido desarrollado con muchas privaciones y cuenta para ello con un déficit alto; el sistema hospitalario es deficiente, el poco medicamento destinado a la curación no llega a los más necesitados. Aun cuando el Ministerio que se ocupa lleva el nombre de MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA Y ASISTENCIA SOCIAL, en la realidad se han dedicado y con gran déficit a la asistencia social. La salud pública en todo el país está ausente. Ixcán no es la excepción. La basura se quema a cielo abierto, no existen drenajes, las aguas servidas corren a flor de tierra, o son vertidas a los ríos sin tratamiento alguno. Los mantos acuíferos están altamente contaminados con heces fecales a consecuencia de las letrinas mal ubicadas y mal tratadas y en los centros urbanos se siguen construyendo fosas sépticas sin criterio alguno. Los inodoros municipales son mal utilizados incluso por sectores de alumnos y maestras de centros privados, quienes no asumen ninguna responsabilidad, aunque de por medio está su propia salud y la de sus alumnos y alumnas.

En todo este tiempo, poco o nada hemos aprendido de las acciones de prevención, de los gobiernos

municipales y nacionales; mucho de nuestra práctica, que está basada en revisar constantemente lo que hacemos y enseñar con el ejemplo, es la mejor manera de transmitir buenas prácticas y renovar conceptos, como parte de nuestro método cotidiano de aprendizaje.

Instalar una cultura de prevención en los comunitarios y comunitarias, es una tarea difícil y compleja que seguramente está siendo limitada por el entorno, el contexto y los años de abandono en que los sucesivos gobiernos mantienen a los pueblos del área rural. Para prevenir enfermedades, es necesario reducir el riesgo de padecerlas. Esta tarea es una función del Estado y debe estar a cargo de las instituciones de salud.



Dr. Hugo Rosetti, Comunidad Primavera.



Una historia para compartir

¿Qué Hemos Aportado? _____

¿Qué hemos aportado, como institución, en el municipio de Ixcán, para recobrar los vínculos comunitarios rotos durante la guerra?

La formación de Promotores Dentales:



Nuestro primer contacto con comunitarios de Ixcán, en 1993, fue con los promotores de salud, de la Población en Resistencia -CPR-. Tuvo lugar en la población de Agua Tinta Chiapas, en territorio mexicano, para implementar un programa de salud en esas comunidades, quienes tenían una salud dental muy deteriorada por sus años de resistencia, bajo la montaña, en ese momento, a punto de *“salir al claro” -concepto acuñado por los líderes de la resistencia para definir la salida de la clandestinidad a la vida pública, reconocida nacional e internacionalmente-*.

Esta iniciativa sería avalada por medico internacional, quienes se habían vinculado a nuestro universo, cumpliendo con sus propios mandatos y filosofía solidaria: hacer llegar la salud a quienes por esos días en resistencia quedaban excluidos de cualquier centro o programa de salud estatal.

Así nos planteamos una misión, contra todas las predicciones de “peligrosa”, ya que estábamos buscando apoyar a comunidades proscritas y estigmatizadas como insurgentes. Realizamos el primer taller de capacitación con 15 o 20 estudiantes, dispuestos a formarse en los tres niveles de salud oral, con multiplicadores, que





habían sido capacitados en el refugio en los talleres de Aron Yachine, médico odontólogo mexicano, creador de tecnología apropiable para promotores en el área rural.

Todo era adverso en el municipio, no había caminos, las Comunidades de Población en Resistencia aún se mantenían bajo la montaña; en el área de las cooperativas del Ixcán Grande. En la cabecera municipal, las sectas religiosas, con clara orientación contrainsurgente, preparaban a la opinión pública para el reasentamiento de dichas comunidades y la desmovilización de la guerrilla, con altoparlantes colocados la mayor parte del día para llamar a la población a que se arrepintiera “del gran pecado de haber participado en la guerra”.

Podíamos llegar al territorio, por aire hasta la base militar y luego desplazarnos en cualquier transporte por los caminos de agua, tierra y lodo... todo era desde nuestra perspectiva, y suposición, mucho más fácil ahora, que dentro de ese mismo territorio para los combatientes guerrilleros y los ex patrulleros. En ACCSS no teníamos armas y no las necesitábamos, teníamos instrumentos dentales, manuales de capacitación, y estábamos dispuestos a defender nuestro derecho a llevar salud, así como el derecho de aquellas poblaciones a recibirla.

Los primeros promotores para ser formados fueron nombrados por sus dirigentes, en las CPR, aún bajo la montaña. Eran niños que habían terminado la primaria, o el cuarto grado, bajo los árboles con cuadernos de tablitas y carbón vegetal. *Apredí a leer y escribir en tablitas de madera, con carbón como lápiz...* Promotor de Salud dental. Se encontraban, como muchos jóvenes en un impase, sin saber qué hacer; su integración a la capacitación era un mandato de la comunidad, si tenían o no condiciones o habilidades para aquella formación, no era algo que importara mucho, el deber era cumplir con los mandatos dictados por los dirigentes y posteriormente prestar un servicio comunitario. Tuvimos que lidiar así con los vacíos de sus necesidades de juego que, como niños, nacidos en la guerra, no habían resuelto, y con los grandes deberes que su entorno les imponía como futuros adultos. Era normal ver a los promotores dentales en formación, jugar cincos (canicas) en los recesos y chamuscas apasionadas para botar a la tierra el río de energía que rugía en su interior.

De 2002 a 2008, se abrió la posibilidad de dos programas de capacitación para formar promotores y promotoras en Salud General, con especialidad en lo dental; estos programas fueron más ambiciosos, no solo en el aspecto numérico, sino en la cobertura e infraestructura. Procedimos entonces a seleccionar a los aspirantes para ser formados, mediante técnicas de selección propias, basadas en instrumentos que medían sus habilidades, capacidades, motricidad, así como su vocación de servicio. No quisimos aceptar a nadie nombrado por sus líderes para formarse. La opción debía ser individual, pero reconocida y respaldada por sus autoridades comunitarias.

Los proyectos financiados, uno por la Unión Europea y medico internacional, y el otro por el Ministerio Federal de Cooperación





y medico internacional, propiciaron jornadas intensas de Salud Emocional, como el valor agregado más significativo de dichos programas, no solo para los estudiantes, sino para quienes acompañábamos directamente la ejecución. La convivencia entre estudiantes que habían aplicado como aspirantes y la metodología empleada: ex guerrilleros, ex soldados, ex refugiados, ex CPR, ex patrulleros, recorrían en cada módulo de capacitación las comunidades de las cuales eran originarios, donde se asentaban por 30 o 45 días, convivían con los comunitarios quienes les proporcionaban las tortillas y el hospedaje. Ellos y ellas se organizaban para cocinar sus alimentos. Esta convivencia les permitió identificarse como grupo y experimentar un sentido de unidad y pertenencia. Pudieron conversar desde sus vivencias lo que les había tocado en la guerra interna, siendo vecinos de una misma aldea o familiares.

Restablecer la confianza y refrescar la solidaridad en las comunidades y comunitarios de Ixcán, con quienes hemos estado vinculados durante 16 años, se hizo realidad en la práctica cotidiana, intencionalmente. Nuestro trabajo escribió una historia que hizo la diferencia de otras instituciones y de otros fondos de cooperación invertidos. En dos programas dedicados a reforzar la salud en el área rural, se capacitaron 74

promotores comunitarios, en salud general, salud dental y terapias alternativas: herbolaria, acupuntura, digitopuntura, durante 6 años de intenso trabajo. Se construyeron y equiparon 14 casas de salud, cuya organización interna permitió no solo una fuente de trabajo, sino un recurso comunitario, necesario, de calidad, con un costo accesible; la mayoría de ellas funcionan a la fecha con distintos niveles de desarrollo y están vinculadas a un fondo administrado institucionalmente, que llamamos “Distribuidora dental”, la cual nos permite proporcionar los insumos dentales básicos puestos en la región, a costos favorables, debido a que invertimos el descuento de compras en volumen para favorecer los costos con los cuales los promotores adquieren los productos.

En ese periodo, se legalizaron los técnicos en salud en el Ministerio de Trabajo, pagando su formulario anual y por más esfuerzos que hicimos, el Ministerio de Salud se negó a reconocerlos, aunque se sirvieron de la cualificación de cada uno, contratando a varios de ellos por separado como facilitadores comunitarios para echar a andar programas del Ministerio de Salud y Asistencia Social, con las jefaturas de área en lo rural. En ese proceso, destacó como un valor comunitario el aval y respaldo a los promotores de salud de parte de sus autoridades y de la comunidad la cual recibe la atención directa. En el marco de esos proyectos, nos planteamos agremiar a los promotores de salud dental, dotarlos de una personería jurídica que los protegiera. La Asociación de Técnicos Dentales en Salud Oral, ANTECSO, nació al amparo del mismo proyecto que capacitó a los promotores, dentro de las previsiones y resultados esperados, con un bajo perfil organizativo, sin incidencia en políticas públicas de salud; dispersos geográficamente, mantienen la figura jurídica, alguno de ellos se ha sindicalizado para prevenir los despidos injustificados en las campañas de gobierno. Recientemente tomaron consciencia de la utilidad de que su asociación esté legalizada y que esta los vincule a un gremio. Sabemos que aún aquellos socios



que migraron a EE.UU como el instructor técnico, se mantuvieron pendientes de enviar sus cuotas para no perder el derecho de asociados. En la Casa de Salud de quien funge como presidente de la Junta Directiva está, entre otros documentos archivados, el acta constitutiva que los identifica y comprueba parte de su identidad.

El evento Nacional de Promotores de Salud Oral fue el encuentro entre grupos culturales donde aún prevalecen las diferencias del papel que jugaron unos y otros en la guerra de nuestro país, y que ahora tratan de sobrevivir en un estado y una época que se empeña en polarizar y excluir aún más a los excluidos. Allí los que fueron guerrilleros, patrulleros o soldados; los que vivieron en la resistencia durante el conflicto y los que tuvieron que desplazarse internamente o fuera del país para salvar su vida, enfrentan la misma condición de pocas oportunidades como campesinos pobres e indígenas y el proyecto de salud oral les ha dado un instrumento de trabajo, de servicio y de dignificación ante ellos mismos y ante sus comunidades. A pocos días del encuentro. Agosto del 2004 (Salud Oral Comunitaria, una experiencia integral)

Nuestro trabajo con las poblaciones que habían participado como patrulleros civiles:

Los primeros acercamientos a estas comunidades se dan en una región geográfica diferente a la escogida para análisis en este trabajo. En el año 1995, se ubica en la Microrregión VIII, del municipio de Fray Bartolomé de las Casas, siempre en la parte norte de nuestro país, la comunidad de Resurrección Balam. Era para nosotros un deber acompañar el reasentamiento de los ex refugiados de los campamentos de Quintana Roo y Quetzal Edna, en el estado de Campeche, México, con quienes habíamos trabajado talleres de capacitación en el refugio.

Las comunidades que conformaban la Microrregión VIII habían servido al Ejército como patrulleros civiles; parte de la estrategia contrainsurgente, posconflicto, consistió en insertar a las poblaciones de ex refugiados o ex Comunidades de Población en Resistencia, en áreas pobladas por quienes habían sido adoctrinados por el Ejército, no solo en las Patrullas de Autodefensa Civil, sino en los Polos de Desarrollo/aldeas modelo. Extendimos la cobertura del proyecto a las ocho comunidades de la microrregión y fue allí donde al iniciar un proyecto de Salud y Medio Ambiente nos vinculamos a los jefes de patrulla civil, quienes ofrecieron un almuerzo a la institución para conocernos y expresarnos su necesidad de que trabajáramos en sus comunidades. Ellos eran quienes -ante la reciente desmovilización- aún mantenían el control de las poblaciones y nada pasaba en sus comunidades si no lo autorizaban.

En Ixcán, el acompañamiento al reasentamiento de la CPR en territorio definitivo, en la finca San Isidro, ahora Primavera del Ixcán, nos hizo plantearnos la necesidad de trabajar con otras comunidades vecinas de la Microrregión II, que habían sido involucradas en las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC).





Para ese momento, muchas habían sido las evaluaciones en las que habíamos reflexionado sobre los fracasos de los programas de salud, incluidas las metas del milenio fijadas por la OMS “Salud para todo en el año 2000” si los mismos no se encontraban vinculados a programas más amplios que atendieran distintos aspectos del entorno que incidía en la buena o mala salud de los comunitarios: servicios básicos: agua, excretas, vivienda digna, etc. Con financiamiento de Action Aid de Inglaterra, iniciamos un programa de “desarrollo comunitario”. Nuestras acciones para esos días habían trascendido con la atención en salud a los reasentamientos de CPR del Ixcán, en la finca San Isidro, Microrregión II, en 1996 y CPR de la Sierra en el Triunfo, Champerico, año 1998. La oferta de trabajo y ejecución del proyecto coincidía perfectamente con nuestros propósitos y convencimiento de que la salud que queríamos promocionar no podía hacerse sino desde un concepto más amplio de desarrollo. Este aspecto había sido reflexionado en distintas evaluaciones anuales, en las cuales constatábamos que los procesos de capacitación no rendían los resultados esperados, en tanto que los capacitados resultaban empleándose en otros oficios para ganarse la vida, incluso migrando al extranjero.

Desde nuestra perspectiva, un concepto de “desarrollo” en un país como el nuestro, pasa por el prerrequisito de verificar la pertinencia cultural, más la inclusión de las demandas priorizadas desde los ciudadanos. Este proyecto se basó en un diagnóstico que incluyó y priorizó las demandas de las comunidades, junto a ellas y desde sus necesidades, en asambleas populares.

El diagnóstico, necesario para iniciar el programa, nos abrió los ojos y el corazón a otros pobladores de la región que habían estado vinculados a la guerra, subordinados al Ejército, prestando un servicio de milicia civil, con orientación claramente contrainsurgente: los ex patrulleros y sus hijos e hijas; aquellos seres que la historia colocaba como los victimarios sin escuchar sus historias y razones. Así, conocimos comunidades enteras que habían sido obligadas a prestar servicio en la patrulla civil sin que se les diera oportunidad de escoger el derecho a no matar a su hermano. *A la usanza de las Milicias Campesinas creadas por los oligarcas cafetaleros, para control y expolio de sus hermanos jornaleros agrícolas (creados por Jorge Ubico en 1938)*. En el conflicto reciente, se militarizaron poblaciones enteras, se reactivaron estructuras militares que estaban en desuso y se crearon nuevas, como los Comités de Defensa Civil, con el objetivo íntimo de construir un poder local contrarrevolucionario, que no solo protegiera a la tropa militar de las posibles incursiones guerrilleras, sino, sobre todo, controlara a largo plazo a la población civil.

Pero este “servicio a la patria” no los libró de la crueldad y el abuso de la tropa militar hacia su propia familia, mujeres, hijas: así lo denuncian los viejos libros de actas de los ahora Concejos Comunitarios de Desarrollo. Muchos de los adultos jóvenes de nuestros días, son los hijos de las violaciones de los soldados, mientras enviaban a los padres a realizar la patrulla. Está presente en los rostros de las ahora abuelas, su amargura como madres, que parieron recordando el dolor, el ultraje y la humillación de esa concepción.

Esa realidad, conocida parcialmente hasta ese momento por la mayoría de los integrantes de ACCSS, nos impactó con su crudeza y dolor. Allí encontramos una inspiración más y la certeza de que los programas de salud comunitaria podían recuperar la dignidad y curar también el sufrimiento, la enfermedad que producía la tristeza y los malos recuerdos de aquella guerra. Fue en ese momento en que nos planteamos incidir





fuertemente desde nuestros programas en recuperar la armonía y la solidaridad de las comunidades con las que nos correspondiera interactuar.

Para esos días ya se construía nuestra primera oficina regional, en la comunidad de Primavera (CPR-Ixcán), que funcionaría como centro operativo de los distintos proyectos en la microrregión, por encontrarse en el centro de la Microrregión II; no sin enfrentar dudas al respecto de lo pertinente de la ubicación para propiciar las coordinaciones entre comunitarios, que habían sido enfrentados en el pasado reciente y las heridas provocadas por sus acciones, aún sangraban. En menos de dos años, pudimos observar con gran satisfacción y alegría el ir y venir de los pobladores de la microrregión recogiendo insumos, haciendo coordinaciones, capacitándose visitando en las fiestas a sus hermanos de clase social. Los recelos fueron perdiendo vigencia y color a la luz de las jornadas de trabajo conjuntas, en las aplicaciones de flúor y la siembra de hule; en los partidos de futbol y las fiestas comunitarias.

Los últimos seis años, pudimos disfrutar de mejores condiciones para nuestro trabajo con la construcción de un centro de capacitación, financiado por medico internacional y BMZ, ubicado en una de las comunidades cercanas a de la cabecera municipal.

El Centro de Capacitación Otto Ricardo Pérez Mira, así nombrado en memoria a uno de los jóvenes que hizo posibles nuestros primeros documentos mediados, para grupos comunitarios, opera desde mayo de 2008. Da albergue a técnicos facilitadores, grupos en capacitación: jóvenes, docentes, autoridades comunitarias, laborantes y algunos visitantes; con un concepto de armonía con el entorno y consecuencia con el planeta, poniendo en práctica soluciones apropiables ante las adversidades del cambio climático. Techos jardineados proporcionan frescura a las oficinas y dormitorios además de servir como recolectores de agua de lluvia que es utilizada para los servicios básicos. Una planta de tratamiento, PKA por sus siglas en idioma alemán, con lechos sembrados de carrizo degrada biológicamente nuestros desechos diarios, aprovechando la fuerza de gravedad que el desnivel del terreno brinda. La intensa luz del sol es recolectada en paneles solares para aliviar los costos de la energía eléctrica que se consume.

De 2008 a la fecha se han impartido 54 talleres y diplomados a un aproximado 800 jóvenes y adultos en un promedio anual de 100 a 150 personas en capacitación en periodos que van desde los 2 hasta los 15 días continuos. Sin contar con las reuniones ordinarias de los equipos técnicos de facilitadores de proyectos, además de la organización de eventos municipales masivos.

Delegaciones de corporaciones municipales, escuelas, universidades, ministerios y centros dedicados a la preservación de entornos, nos han visitado para conocer la tecnología con la que la infraestructura fue construida. Existen esfuerzos comunitarios, en la región, que replican y adoptan la tecnología para solucionar necesidades de agua y degradación de desechos.

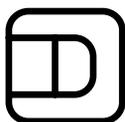




Esta infraestructura nos ha permitido masificar esfuerzos con la población joven de la región norte, somos un referente importante y un interlocutor reconocido en el municipio, identificados con la necesidad de renovar un liderazgo con vicios que fortalece el patriarcado, la marginación de la mujer y la exclusión de los jóvenes. En el periodo preelectoral, incursionamos en la vida pública y la forma de hacer política de los partidos en la región, mediante foros transmitidos en vivo por radios locales, en los cuales se han emplazado las políticas y los supuestos planes de gobierno municipal.

Hemos encontrado nuevas fuentes de inspiración y nuevas certezas apuntalan nuestra experiencia. Nuevas dudas nos asaltan, lógicamente, pero estamos seguros que seguimos abonando en el empeño de armonizar espacios, entretejiendo un futuro que nuevas generaciones disfrutarán. La experiencia con el sector joven, los hijos e hijas de los protagonistas del conflicto armado, deberá aportar mayores elementos de análisis. La historia se escribe todos los días en estas comunidades y en la región norte de nuestro país, aún hay mucho por ver y aprender.

Una Mirada Crítica



Debemos iniciar este capítulo reafirmando que la experiencia completa de estos años de trabajo, ha sido una escuela de formación en donde nuestro pensamiento y saberes se han enriquecido y actualizado dentro de la misma práctica.

Estamos conscientes que hemos empleado esfuerzos en confrontar nuestra práctica con la teoría, sin dejar constancia escrita y sistematizada de dichos esfuerzos, en parte porque no hemos contado con el tiempo para hacerlo, entre uno y otro proyecto ejecutándose, y el deber de cumplir con los compromisos adquiridos y firmados en convenio, y en parte porque a ninguno de los miembros fundadores nos importa la publicidad de lo que hacemos, como un fin en sí mismo. Nos detuvimos siempre más en la profesionalidad y la profesionalización de nuestras acciones para aportar calidad a quienes está dirigido el trabajo y han sido nuestra razón de existir como institución. El otro aspecto digno de mencionar, es el escepticismo que los “investigadores” aún hoy día nos provocan cuando llegan a las comunidades y a los comunitarios (muchas veces a través de nosotros mismos) como a un laboratorio, en donde la población está sirviendo para fines y objetivos nunca consultados. Esas investigaciones, raras veces son devueltas o representan algún beneficio comunitario y sí generan libros, artículos e interpretaciones de acuerdo a los intereses más diversos.

Apoyándonos en nuestro curso virtual de sistematización de experiencias, tomado simultáneamente con este ejercicio de



sistematización, debido a la necesidad de validar nuestro pensamiento-acción, entendemos ahora que la colonialidad del saber es una construcción histórica, en la cual estamos inmersos; se escribe para y con el pensamiento eurocéntrico: porque de lo contrario lo que escribes tiene poco “valor” académico. *“La colonialidad penetra y organiza los marcos epistemológicos, académicos y disciplinares, induciendo a caracterizar o calificar como fundamentalistas, esencialistas y racistas, tanto las lógicas desarrolladas por comunidades ancestrales, lo relacionado a los nuevos intentos de estos pueblos, así como también de los grupos sociales históricamente subordinados, de desarrollar formas propias y descoloniales de pensamiento”.*

Geopolítica del Conocimiento y Descolonización del Saber. CEAAL-tema 3, Catrin Wals, 2009.

El pensamiento colonizado no es propio de los colonizadores. Lamentablemente, muchas veces ni siquiera somos conscientes de que lo portamos como estandarte, que dichas ideas penetraron nuestra cultura e influyeron directamente en nuestra forma de interpretar, analizar y aprender. Este ejercicio es un esfuerzo que aporta en principio a nuestra propia formación y en segundo, comparte práctica ordenada y sistematizada al pensamiento teórico latinoamericano. Por lo que de manera resumida, en este capítulo apuntaremos algunas de las enseñanzas significativas en relación al eje de sistematización seleccionado, que pueden ser enriquecidas en los próximos ejercicios de socialización.

¿Qué aportamos desde nuestra práctica a la reestructuración del tejido social?

De la etapa posconflicto a nuestros días, muchos han sido los esfuerzos en esta dirección. Ubicados en una de las regiones más afectadas, hemos querido comprender las dimensiones del desastre primero en nosotras y nosotros, para comprender a las personas que conformarían nuestro entorno inmediato, en los programas de salud y desarrollo emprendidos. Partimos de un concepto básico de tejido social: conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

Podemos decir ahora, después de los años, que cuando iniciamos nuestro trabajo de salud en la región, el perfil de las comunidades y los comunitarios era de desconfianza y recelo. Eso lo vivimos claramente durante la formación de promotores dentales y fue durante la ejecución de esos proyectos de salud, cuando más conciencia tomamos del nivel en el que las relaciones intercomunitarias estaban rotas, que no se decía nada sobre la guerra reciente, que los comunitarios se refugiaron en las sectas religiosas fundamentalistas, de distinta denominación. Como en un acto de “arrepentimiento inducido” existían sentimientos de culpabilidad, aún por quienes no habían participado directamente en el conflicto, por no haber sufrido junto a sus hermanos. Y los que habían estado en el refugio, sentían culpabilidad por el abandono de su cultura, su tierra, su origen, sus hermanos muertos; una culpa colectiva, mañosamente promovida.

En nosotras y nosotros, integrantes de la Asociación, la militancia y el compromiso de todos estos años con lo que hacemos en la



región más afectada por el conflicto armado, tiene una explicación en la necesidad de entender y aprender a nosotros mismos, a reescribir nuestra propia historia, a recuperar la memoria histórica y rediseñar el futuro. Martín Baró, en *Hacia una Psicología de la Liberación*, nos dice al respecto... *“Descubrir selectivamente, mediante la memoria colectiva, elementos del pasado que fueron eficaces para defender los intereses de las clases explotadas, y que vuelvan a ser útiles, para los objetivos de lucha y concientización”*.

Necesitábamos desde esta práctica, no solo apoyar a los comunitarios a restablecer el equilibrio y la armonía, sino apoyarnos desde la colectividad a darle sentido al sufrimiento, a las renunciaciones de nuestros afectos cercanos, a nuestros muertos; necesitábamos recuperar armonía, confianza en el ser humano. Desde ese ángulo, podemos decir que hemos ganado en la racionalización y el entendimiento en relación a quienes éramos antes de emprender esta jornada de trabajo y quienes somos ahora. El equilibrio emocional logrado a lo largo de estos años, podemos medirlo en la capacidad inagotable de construir nuevos puntos de apoyo, de relacionamiento, de reflexión, en el interés especial por comprender el proceso que vivimos, para construir conocimiento desde otros ángulos. Porque al final, nuestra cultura es el resultado de las múltiples experiencias vividas, que tienen un significado profundamente subjetivo. Es reconstruyendo nuestro pasado como podemos enfrentar de mejor manera el presente. *“La síntesis dialéctica de la emoción y la reflexión, es la clave para el cambio terapéutico en oposición a la catarsis y el raciocinio aislado”* Rey, González *Psicoterapia, Subjetividad y Posmodernidad*; Pág. 170.

Una ruptura significativa del tejido social en nuestro país

Los invasores se impusieron militarmente pero traían también la religión para dominar a los pueblos “salvajes,” según ellos; sin embargo, no se logró quebrar la parte cultural, la parte más íntima de nuestros pueblos “ ETLC.

Una de las más significativas rupturas del tejido social en esta región, y particularmente en nuestro país, la produjo la invasión, en 1524. Se ha documentado que la política de hispanización y cristianización aplicada a los pueblos originarios, buscó socavar su sistema de valores cívico religiosos, con lo que destruían los ejes de identidad que les proporcionaba la pertenencia al lugar de origen: La cristianización bautizó con otros nombres y apellidos a las familias indígenas; el colonizador impuso a los pueblos de América, desde sus apellidos y sus creencias religiosas, sus gustos por la arquitectura y las artes hasta sus enfermedades. Y pensando en las reflexiones de Albert Memmi, en Retrato del Colonizado, muchos guatemaltecos con pensamiento colonizado aseguran que la Colonia también nos trajo beneficios... ¿Qué beneficios? ¿El sistema de mercado? ¿El Sistema económico? ¿El intercambio justo de nuestras materias primas? ¿Por qué tendríamos que creer que el desarrollo político, económico y cultural de los pueblos de Mesoamérica era inferior a lo que por esos días acontecía en los pueblos europeos?

Si alguien, sin proponérselo seguramente, nos enseña al respecto de las grandes mentiras con las que se escribió la Historia nuestra, es Bernal Díaz del Castillo, a quien le conocemos como “cronista” sin que aquella fuera su función dentro de la tropa de Hernán Cortez, pero que como soldado, al hacer un registro de lo que vivían, en un diario de campo que posteriormente se llamó, “Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España” nos dejó sus impresiones cuyo valor es la *espontaneidad con la que fueron redactadas, que según Cardoza y Aragón por eso mismo, debemos confiar en su fidelidad.*





Para saber cuánto desarrollo existía en las ciudades prehispánicas desde México hasta Mesoamérica, algunos párrafos de su Crónica son ilustrativos:

“Cuando llegamos a la gran plaza, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y mercaderías que en él había y del gran concierto y regimiento que en todo tenían. Los principales que iban con nosotros nos lo iban mostrando. Cada género de mercaderías estaban por sí, y tenían situados y señalados sus asientos. Comencemos por los mercaderes de oro y plata y piedras ricas, plumas y mantas y cosas labradas...Luego estaba otros mercaderes que vendían ropa más basta y algodón y cosas de hilo torcido, y cacahuateros que vendían cacao, y de esta manera estaban cuantos géneros de mercaderías hay en toda la Nueva España, puesto por su concierto, de la manera que hay en mi tierra, que es Medina del Campo, donde se hacen las ferias, que en cada calle están sus mercaderías por sí. Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España, Díaz Bernal del Castillo, Pág. 62.

Aún en nuestros días, los arqueólogos y estudiosos de la Civilización Maya, con un pensamiento claramente colonial, siguen atribuyendo los “colapsos del mundo maya” a hechos ajenos a la invasión e intromisión de los colonizadores, empeñados en justificar que ya teníamos todos los males en nuestra América, que la destrucción y desaparición de saberes, sistematizados por siglos, no fue hecha por los invasores. ¿Por qué debemos creer estas conclusiones? ¿Quién escribió nuestra historia? ¿Quién escribe la historia de los pueblos colonizados? ¿No es acaso el colonizador?

Reestructuración del Tejido Social



La reflexión de los adultos en la actualidad:

“Si mal no recuerdo, empezaron en pocos lugares, pero se fueron extendiendo con la visión de que tan necesitado el que estuvo en la montaña y afuera en el refugio, como aquel que se las tuvo que mirar duras, porque no le quedó otro camino que aguantar a hacer la patrulla civil; ustedes tuvieron la capacidad de romper ese esquema, que muy pocos lo han logrado, muy pocos eso es muy valioso” ETL.

Este líder comunitario, desde su experiencia, al referirse al “esquema”, es el esquema en el que se clasifica a víctimas y victimarios, con el que muchos autores siguen escribiendo. En ACCSS, nunca meditamos si era algo “valioso”, solamente actuamos con ética y de acuerdo a nuestros principios los miembros de las ex-PAC, enfrentaban la misma realidad de exclusión, de falta de oportunidades, de uso y abuso por quienes se acercaban a ellos para sacar ventaja. Desde nuestra acción y nuestra misión, estaríamos siempre con los oprimidos ¿Acaso aquellos seres no habían sufrido opresión, cuando tuvieron que callarse frente a la violación de sus hijas y esposas, cuando las dejaban al “cuidado” de los soldados? Incluirlos en los proyectos, como beneficiarios directos, era para nosotros una cuestión de ética. Esa resolución interna, fundamentada en nuestro Plan Estratégico, fue cuestionada fuertemente por amigos, laborantes y promotores cercanos a la institución; por los que aún se autonobraban de “izquierda” y por socios de la institución. Nunca nos detuvimos a pensar en esas manifestaciones de miopía y sectarismo, al fin nuestra negativa razonada a pertenecer a las “izquierdas” tenía de





COMITE
VOLUNTARIO DE
DEFENSA CIVIL
PAJUIL CHE

fondo el que en nuestras acciones como institución, no se nos vinculara a partidos o sectas.

La contribución de ACCSS para el pueblo de Ixcán es muy importante, se logró que las comunidades que por cualquier motivo quedaron con odio, coraje y resentimiento, se reconciliaran y hasta hoy se ve la unión de todos. Se ha logrado conformar redes de jóvenes donde ya se ven los resultados.

Entrevista a CMC, promotor de salud.

“El Ejército no logró la división de la población, yo viví esos mensajes de hermanos que nos decían que no camináramos por tal o cual zona, porque ellos, los patrulleros civiles, iban a patrullar a esa hora, ese día, en esa región” ETLG.

El diálogo con jóvenes y adultos involucrados directamente en el conflicto armado interno, plantea por un lado la imposibilidad de la política contrainsurgente en el quiebre de sus relaciones comunitarias. Para ello tenemos varios testimonios que nos dicen de cómo el relacionamiento entre algunos de los grupos de población enfrentada, se desarrolló sin interrupción en medio de la secretividad necesaria, dadas las condiciones de represión.

En la guerra reciente, cuando muchos creían que las poblaciones estaban divididas, cuando se infundía el

odio en los cuarteles y se deshumanizaba al soldado para matar a sangre fría a su hermano, la solidaridad entre los oprimidos existió. Cuando el jefe de patrulla civil lo era frente al Ejército, y sin embargo, aprovechaba cualquier momento para enviar el mensaje que alertaba y protegía a la columna guerrillera, así como a ellos mismos, de un enfrentamiento inútil.

Cientos de hombres y mujeres prestaron este servicio y protegieron la vida de sus hermanos y la suya propia. Comerciantes, Comisionados Militares, periodistas, paracaidistas y soldados, jugaron un heroico papel; siendo adiestrados y pagados por el Ejército, prefirieron estar en las filas de los oprimidos y de su lado, aunque aquella tarea les fuese a significar la muerte. Sobrevivientes de masacres anteriores, trasladados como población cautiva hacia el Ixcán, bendijeron al teniente en su paso por la aldea en ceremonias especiales, para protegerse y proteger a su comunidad de la furia del Ejército. Los niños y adolescentes, sin ninguna vinculación política, solamente para ganarse la vida, cruzaron la frontera hacia México y empacaron la mercancía que los comerciantes preparaban para las columnas guerrilleras.

La clasificación de los grupos de población participante en el conflicto armado guatemalteco vino desde el imaginario de los académicos, en un esfuerzo necesario por clarificar un mapa de actores. La realidad fue más compleja, esa complejidad aún no logra ser estudiada, por la diversidad de aristas que presenta y como en un calidoscopio, las líneas que separan una arista de la otra, se hacen a veces tan poco definidas que se confunden los colores, mejor aún, los colores se entremezclan y difícilmente puedes identificar donde termina uno y comienza el otro; en todo caso, es perfecto para bien de los futuros momentos en la rebelión de este valiente pueblo.





... “Como no teníamos comida, entrábamos en las trojas, (especie de graneros improvisados en el campo) allí tomábamos el maíz que necesitábamos y podíamos cargar, dejábamos una nota y el dinero que correspondía de acuerdo al precio del quintal en el mercado local; por esos días, un jefe de comisionados militares se ofreció para apoyarnos, se le contactó y dio la explicación de lo que necesitábamos... cada cierto tiempo, teníamos lo que necesitábamos en comida o información y siempre, protegimos su identidad y colaboración”. Jefe de Escuadra, del EGP- años 80-82.

Efectivamente, la pobreza, la exclusión y el abandono de los programas del gobierno central, es de los males el más visible. En las comunidades indígenas del norte de Guatemala, esta realidad es común al 71.4% de la población guatemalteca del área rural y urbana según el Mapa de Pobreza de 2013 de Naciones Unidas. El expolio y el despojo de siglos, bajo dictaduras al servicio de las clases dominantes/ oligarcas y empresarios, es y seguirá siendo un motivo para que los oprimidos se unan frente al opresor. Sin embargo, desde nuestro análisis, si “*el tejido social, debe concebirse como un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes*” desde esa perspectiva se rompió, en tanto las comunidades rompieron sus relaciones intercomunitarias por el miedo a movilizarse

para hacer sus diligencias acostumbradas; en muchos casos se rompieron las relaciones familiares, por la incorporación de unos a la guerrilla o a la población en Resistencia y otros al Ejército o Patrulla Civil.

El hermano menor de mi padre y mis primos, se incorporaron a la Patrulla Civil, cuando nos reencontramos después de los Acuerdos de Paz, teníamos muchos años de no vernos, mi padre dijo que debíamos olvidar donde habíamos estado y volver a vivir en paz, como familia. VMP, vivió la mayoría de su niñez y adolescencia en las comunidades de Población en Resistencia.

La desconfianza manifiesta entre las comunidades ante el reasentamiento de las Poblaciones que estuvieron refugiadas, ya sea en la montaña o en México, fue una constante en los primeros años de nuestro trabajo, que el impulso de los programas de salud y desarrollo nos ayudó a vencer poco a poco, en un proceso sostenido.

El genocidio, en efecto, no tiene como objetivo únicamente el exterminio en masa de la base popular de apoyo... la tierra arrasada no persigue únicamente destruir las bases materiales de la economía local o separar al productor de su medio de producción en función militar. El objetivo más profundo es romper las bases mismas de la estructura comunal y de la unidad étnica, destruyendo los factores de reproducción de la cultura y afectando los valores en que descansa –en la organización social indígena– la dignidad de la persona y su perspectiva vital. Payeras, Mario, Los Fusiles de Octubre, Pág. 45 (1984).

La primera jornada de aplicación de flúor en escuelas de las comunidades de la Microrregión II, la realizaron los promotores de Primavera del Ixcán/CPR. Ellos eran, por aquellos días, los únicos en esa región capacitados en el tema. Para su reasentamiento e inserción en la microrregión, el Ejército hizo circular volantes donde alertaba a las comunidades por la llegada de sus nuevos vecinos,



diciendo que “llegaría a la región gente que era mala, que había estado en la montaña y que debían tener cuidado”. Los pobladores de aquellas comunidades tenían desconfianza y miedo de los pobladores de Primavera del Ixcán y a la vez los promotores, a quienes les pedíamos la aplicación de flúor, tenían miedo de presentarse en aquellas comunidades llenas de jefes de patrulla civil y comisionados militares.

Esos episodios quedaron calcados en nuestra memoria... el recelo manifiesto en ambos grupos de comunitarios, nosotros en medio como mediadores y garantes de que el servicio se brindaría con ética y con el convencimiento de que la salud no establecía fronteras, de que estábamos cumpliendo con un mandato universal, de llevar la salud a todos y todas en cualquier rincón del país. Las primeras jornadas de fluorización fueron tensas y sin diálogos, pero en la medida en que avanzamos en otros aspectos del mismo proyecto, las sonrisas y los diálogos fueron apareciendo, tímidos pero claros, hasta llegar al saludo y apretón de manos, a sentarse en la mesa para planificar y coordinar acciones conjuntas.

Las reflexiones de los jóvenes, en la actualidad:

En el marco de los proyectos que ACCSS impulsa actualmente y que empoderan a jóvenes de ambos sexos, podemos observar cómo los jóvenes en la 3ª. generación de la guerra interna sufrida, han recibido en relatos orales que se trasladan como historias familiares de sus padres, tíos, tías, abuelos y abuelas; su dolor, indignación y resentimiento, pero también se advierte una comprensión de los hechos, basada en el relacionamiento de los últimos años en los que han compartido realidades, luchas puntuales por la defensa de sus derechos.

“En mi aldea los hombres eran obligados a defender a los soldados, si no hacías, el que se moría eras tú” Reflexión de joven de 20 años, en el foro de Cine, 2013.

En estas reflexiones, jóvenes entre 16 y 20 años revelan la comprensión de las razones que motivaron el conflicto, y llevaron a la guerra a sus padres con madurez analizan la obligatoriedad de la patrulla civil y las consecuencias en caso de negarse a ejecutar las órdenes de los mandos militares. La vivencia humana como unidad de análisis, según Vygotsky, 1996 pág. 383. *“La vivencia o experiencia, es un modo de pensamiento que utiliza el lenguaje y la narración para interpretar organizar, lo que nos sucede y se sitúa en un determinado escenario social. La vivencia como unidad dinámica de la consciencia, enfatiza el paso intermedio entre la personalidad y el medio o entorno en que un hecho ocurrió”* Los padres involucrados han tomado ya distancia de lo ocurrido, el traslado de las reflexiones sobre sus vivencias a hijos, sobrinos, nietos, en sus relatos, tienen la propia comprensión de su sufrimiento, y la explicación de sus actos en la guerra se ha organizado, mediante los relatos constantes de lo que vivieron, la comprensión del entorno y la dimensión del hecho.





Podemos observar una sana convivencia en talleres o encuentros deportivos, en intercambios juveniles y en la interacción de las y los jóvenes. No existe resentimiento entre los hijos de participantes en bandos enfrentados; no hay banderas de vencedores y vencidos, no existen las figuras de héroes y cobardes. Se ha difuminado el recelo y la desconfianza, están más preocupados por enfrentar un futuro incierto en el cual ellos serán quienes deberán defender los recursos y su territorio. Algunos declaran *“en mi comunidad no se aceptarán grupos armados de ninguna procedencia”*. Otros declaran con indignación, que *“seremos nosotros quienes cobremos la factura a los que hoy venden nuestro territorio a intereses ajenos a la comunidad”*.

Reflexiones de jóvenes en el foro 2013, película AVATAR de James Cameron

“La película pasa en la realidad, deja un claro mensaje de cómo defender el territorio y el pueblo”.... “les ofrecieron de todo para salir de su árbol, igual que sucede ahora acá en nuestro territorio... debemos defender lo que es nuestro y no permitir que nos roben”.

“Muchas personas urbanas no quieren que las comunidades se desarrollen, nos engañan con poco; algunas cosas pasan por causa de uno mismo, porque entregamos información y recursos sin valorar lo que estamos entregando.

“En Guatemala hay mucha riqueza, los empresarios nacionales y extranjeros quieren esa riqueza”

“Cuántos tendríamos trabajo con los recursos que son nuestros... petróleo, energía eléctrica, plata, oro”.

“Los soldados estaban destruyendo su casa, llegaron para saquear la riqueza, ellos se organizaron en grupos para pelear y defender su casa, su árbol “

“Los soldados llegaron a traer el oro que no era de ellos”

“el pueblo da al soldado una oportunidad y él aprovecha el conocimiento que tiene para hacer bien las cosas, para la unión y comunicación con otros grupos, para vencer a los que no son de ese pueblo y quieren robar sus recursos”

En sus reflexiones, no se advierte derrota o miedo, más bien el sentimiento de saber qué es lo que ahora tienen que defender y de quiénes. Muchos mitos sobre los motivos y la naturaleza de los alzados en armas, en el conflicto armado, quedaron despejados a lo largo de estos años, al comprender que las causas estructurales de esta guerra reciente y otras rebeliones persisten en nuestro país. Esta madurez con la que analizan estos temas, no ha sido solamente producto de nuestro trabajo y reflexión, sino del trabajo de otros actores en la región y a nivel nacional: del movimiento social campesino, indígena, estudiantil, de las luchas cotidianas, de la resistencia de los pueblos indígenas con la dignidad recuperada, de un pueblo insurrecto por su historia.

Los jóvenes tienen ahora más claros sus derechos, los derechos de sus pueblos y las oportunidades que un Estado tiene la obligación de proporcionar a sus ciudadanos. Sabemos que en todo esto,





hay una contribución clara y directa de nuestro trabajo y el de otras y otros luchadores sociales que, desde distintas propuestas y proyectos abonan con sus acciones *“el rescate de la memoria histórica, la consciencia y el proyecto de vida futura.”* *La cultura en el enfrentamiento de los traumas psicosociales.* Fernando Suazo, ECAP. Pág. 372.

¿Qué ganamos y Qué perdimos en la Guerra? _____

Pregunta provocadora realizada a 40 jóvenes de ambos sexos entre 20 y 16 años, hijos e hijas de los grupos de población enfrentados en el conflicto.

“Ganamos tierra, el Ejército reconoció así el servicio que dieron nuestros padres”...

Efectivamente, el Ejército trasladó a comunidades enteras, los involucró en las Patrulla de Autodefensa Civil y los reasentó con importantes donaciones de parcelas en los alrededores de destacamentos o puestos militares importantes. De esa manera se protegían de las posibles incursiones de la guerrilla hasta sus cuarteles. Esas comunidades tienen tierra suficiente, sin embargo, engrosan los contingentes de campesinos pobres, ya que aun cuando pueden hacer producir sus parcelas, es mucho lo que se pierde en los campos al no tener compradores seguros y justos para sus cosechas. Los intermediarios pagan precios injustos sin ningún control de los gobiernos nacional o municipal, por lo que es común escuchar que no tiene sentido recoger la cosecha si no existe mercado que la compre. En Nueva Esperanza por ejemplo, a tan solo 5 kilómetros de la cabecera departamental de Playa Grande, la naranja, mandarina y limón se pudren bajo los árboles en cantidades considerables, porque el productor no puede pagar para recoger la cosecha un monto que no va a ser recuperado en la venta del producto.

“Ganamos el reconocimiento y respeto a nuestra cultura”...

Estos jóvenes analizan, desde su perspectiva, que antes del conflicto armado en Guatemala no había un reconocimiento



hacia las culturas de los pueblos originarios, muy al contrario, había desprecio, discriminación que era manifestado en todo momento sin restricción alguna. Posterior al conflicto armado y en el marco y espacio que propició la firma de los Acuerdos entre la URNG y el Gobierno, se visibiliza y se teoriza sobre la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y el convenio 169 de OIT, que protege a los descendientes de las culturas ancestrales.

“El momento de reconstrucción y abandono de las armas, permite a las comunidades y organizaciones sociales la utilización de las armas civiles para la defensa de los derechos sociales y derechos humanos en general” Entrevista HDLD.

También existe incertidumbre y dolor por lo que ocurre actualmente en el municipio y que ellos y ellas no pueden dejar de relacionarlo con lo que sus padres les han contado sobre el conflicto: Los jóvenes relacionan la guerra recién pasada con la situación que viven actualmente, en la que se está reclutando a jóvenes para la narcoactividad, en las aldeas (comunidades) se compra a las jovencitas para servidoras sexuales o para sacarlas del país para fines similares.

Las líneas estratégicas de los proyectos impulsados, han priorizado la cohesión social de las comunidades de las microrregiones, sin importar el papel que les correspondió en el conflicto armado. Fuimos los pioneros en el tema en esa región, en atrevernos a soñar que las comunidades podían y debían vivir en paz, como buenos vecinos, apoyándose unos a otros en sus necesidades cotidianas, defendiendo sus derechos, su identidad y su territorio.

El perfil del poder comunitario fue cambiando año tras año, debido a la incidencia de múltiples factores y actores, y a nuestra incidencia para lograr el protagonismo de las mujeres y la incorporación de los jóvenes a los espacios de poder comunitario, y a los proyectos que ejecutamos en la región son dos aspectos fundamentales que hacen la diferencia de cuando, hace ya 16 años, iniciamos nuestro trabajo en Ixcán.

El empoderamiento de jóvenes y mujeres acción que confronta a la sociedad patriarcal:

Nuestra estrategia de empoderamiento de jóvenes y niños, hombres y mujeres, en comunidades con las que trabajamos, tiene que ver con la intencionalidad de dar voz y poder a los sectores menos tomados en cuenta en las comunidades rurales. En 2003, realizamos un mapeo de poder en la Microrregión II y VI: encontramos que el porcentaje entre jóvenes, y mujeres excluidas de las grandes decisiones comunitarias, era muy alto: el 88%, de los cuales 26% eran jóvenes, y coincidentemente 26% eran mujeres. El 36% restante estaba distribuido entre niñas y niños, además de ancianos y ancianas, también excluidos de las decisiones.

Pero, por otro lado, el liderazgo comunitario seguía copado por los adultos, hombres en su mayoría, con un pensamiento militarizado a consecuencia de su participación directa en el conflicto armado que recientemente finalizaba. Desde el año 2000 se implementó





la Ley de Consejos de Desarrollo Urbano y Rural. Se trataba de crear un sistema de poder participativo desde lo comunitario que bien pudo, adecuadamente conducido, fortalecer el sistema de democracia que pretendían los Acuerdos de Paz, sin embargo, lo que ha ocurrido realmente es que el poder se ha ejercido por líderes tradicionales, algunos de ellos castigados por alguna razón por su comunidad para dar dos años de su tiempo al servicio comunitario; la honorabilidad no es un valor exigible a los alcaldes comunitarios, en un país donde los más altos jefes adolecen de dicha cualidad y calidad. Pero aprovechando ese marco coyuntural, nuestro trabajo se implementó para sensibilizar y socializar la ley, preparando a los alcaldes comunitarios, COCODES, para el ejercicio del poder que se les confería desde el ejecutivo.

El periodo de gobierno municipal de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca en Ixcán, de 8 años consecutivos, poco o nada contribuyó a fortalecer este espacio de democracia, por limitaciones propias de desarrollo del entonces alcalde Municipal y de concepciones inmaduras y fragmentadas de la cúpula de poder en esa instancia, que no viene al caso analizar en este espacio. Los gobiernos subsiguientes han copado el débil poder de los COCODES, comprando voluntades con el fin de ejercer un poder

único, caudillista, hasta nuestros días en que la remilitarización de la sociedad, en el campo y la ciudad, ha sido combinada con la corrupción, el soborno y la inmoralidad de los funcionarios en los tres poderes del Estado, desde los más altos jefes hasta los ejecutores de menor rango.

Este liderazgo impositivo, antidemocrático, es reforzado por un Estado donde lo colonial prevalece, una ideología que corrompe, compra y desnaturaliza las formas propias de organización comunitaria, condición indispensable para mantener la opresión y el saqueo. Así, los obstáculos para transformar la mentalidad de los adultos, padres, madres, autoridades locales y los mismos docentes, han sido diversos; ellos y ellas, desde su posición de poder, enfrentan el miedo a que sus propios hijos e hijas descubran sus capacidades creativas y transformadoras, reclamen sus derechos y cuestionen el ejercicio de un poder que los somete de manera intencionada, desde el Estado y las instituciones que lo conforman: la familia, la escuela, la religión. *Desacreditar esta relación con la naturaleza, forjada por los pueblos ancestrales, es la condición que torna posible desconsiderar los modos de ser, de conocer y de organizarse de estos pueblos y, de ese modo, subordinarlos y sostener la matriz racista que constituye la diferencia colonial en la modernidad.*

Geopolítica del Conocimiento y Descolonización del Saber. CEAAL.

Para mí, lo más importante que ACCSS hace es que impulsa valores y principios para que las nuevas generaciones le den una nueva dirección positiva al país... F.V. GM.

Los proyectos que ejecutamos tensionan las relaciones de poder vertical tradicional establecido; esta es una acción intencionada que busca un cambio en los roles, que transforme el ejercicio del poder comunitario. Esta es una práctica que ha logrado la transversalidad de nuestra propia práctica, exigiendo a facilitadores y coordinadores de proyectos la revisión constante en el ejercicio del poder, porque estamos convencidas y



convencidos de que la horizontalidad en nuestras relaciones es un ejercicio del poder más equilibrado.

Aun cuando el mundo de los adultos reclama constantemente su hegemonía, tratando de silenciar, cooptar o desplazar a las nuevas generaciones que ocupan espacios, la transformación está en marcha, produciendo una generación de nuevos líderes, jóvenes ansiosos de espacios y nuevas formas de relacionamiento; conocedores de sus derechos, buscan como ejercerlos y reclaman a los adultos el respeto a sus demandas. Nuestra institución ha sido renovada con la incorporación de jóvenes de las comunidades, hombres y mujeres que ahora son facilitadores comunitarios y que ejercen su liderazgo capacitándose cada día para ejercer su papel de mediadores en los espacios a los que son llamados, con capacidad para interpretar su realidad y contexto.

El empoderamiento de las mujeres comenzó con la alfabetización en el idioma español:

El nivel de participación de las mujeres en los espacios de poder era sumamente bajo en el año 2000. Durante el diagnóstico comunitario en las Microrregiones II y VI, se documenta que las mujeres no participan en actividades económicamente remuneradas, solamente en la administración de algunos molinos de nixtamal; su aporte comunitario

se limitaba a quienes ejercían como comadronas o lideraban comités de mujeres. En la mayoría de los casos, dependían de la aprobación del hombre jefe de familia, padre, marido o hermano para emprender acciones comunitarias, que generalmente no representaban los intereses de su género y sí los intereses de los hombres, por ejemplo, cuando eran usadas para recibir proyectos de “mujeres” que beneficiaban la economía familiar.

El 78% era el índice de monolingüismo encontrado en las mujeres. Este era uno de los factores que favorecía la exclusión del sector, en la toma de decisiones e incorporación a otras actividades productivas fuera del hogar, manteniendo la opresión y el sometimiento de las mujeres al sistema patriarcal. *El opresor evita que los indígenas conozcan el alfabeto y adelanten en la cultura que los oprime, pues al descifrarla comienza su liberación...*

Cardoza y Aragón Pág. 126. Asturias.

El convencimiento, de que era necesario que las mujeres conocieran las leyes y los derechos que las protegen, precisamente como lo dice Cardoza y Aragón, para empezar a **descifrar la cultura que las oprimía**, nos impulsó a emprender la alfabetización en el idioma español de las mujeres y las niñas; enfrentamos la oposición de los hombres sobre todo de los maridos, aspecto que se contrarrestó abriendo la oportunidad a los hombres a que llegaran y se integraran a los grupos. *“No aceptaron incorporarse, pero por espacio de varios días la presencia de los hombres alrededor del salón donde las mujeres se reunían fue notoria, poco a poco fueron convenciéndose y perdiendo el interés de observar a sus esposas.* Entrevista-LDD.

De 2004 a 2008, un promedio de 500 mujeres q'eqchís, fueron alfabetizadas anualmente, en coordinación con CONALFA en las Microrregiones II y VI. Se combinó una metodología socio-productiva donde al mismo tiempo que se alfabetizaban





producían distintos artículos que necesitaban las mujeres en el hogar: velas, hamacas, huipiles, cortes para vestir; mientras eran productivas, compartían sus dificultades y restricciones así como sus sueños de superación y empoderamiento. Este programa que llamamos “Alfabetización Integrada”, combinó talleres de masculinidad, que los hombres aceptaron más por curiosidad que para cambiar roles, pero que sirvió para que las tensiones de las mujeres en sus familias bajaran de nivel. En 2009, CONALFA documentó un 45% de analfabetismo en la región y reconoció públicamente nuestros esfuerzos en el logro de ese porcentaje.

Las mujeres adultas y jóvenes, dentro de las comunidades con las que nos relacionamos, evolucionaron hacia un mayor protagonismo y empoderamiento, demostrando un liderazgo positivo, incluyente y propositivo que revitaliza los espacios de los hombres y acompaña las decisiones comunitarias, influyendo desde su perspectiva a favor de sus necesidades. Han incursionado ya en los espacios del poder comunitario como alcaldesas o delegadas juveniles ante el COCODE de su comunidad. Aún hay mucho por hacer en este tema a nivel general enfrentamos los rasgos marcados de un sistema patriarcal, en donde el poder de los hombres desvaloriza a las mujeres en sus capacidades y aporte al cambio social que el municipio necesita.

El empoderamiento de los jóvenes:

Se dedicaron fondos y esfuerzos en amplios programas el empoderamiento de los jóvenes en información, formación en temáticas de salud, temáticas sociales, medio ambiente, de la formación en talleres de capacitación en oficios y acceso a la tecnología digital, en coordinación con INTECAP, deporte y cultura y manejo de proyectos productivos. Todo ello destinado a cambiar la correlación de fuerzas y poder en las comunidades, proyectos para jóvenes donde no solamente son la comunidad meta, sino los actores principales el saldo del primer proyecto de tres años es arrasador en cuanto a su masividad y el entusiasmo que provoca en el municipio; impacta, además, a otras ONGs, que empezaron a gestionar proyectos con acciones similares; la misma municipalidad tuvo que abrir su oficina dedicada a la juventud. Esa efervescencia que los jóvenes movilizados proyectaron ha hecho que los políticos en el municipio nos busquen para que “contribuyamos” con la participación de jóvenes en actividades proselitistas, formación de comités cívicos, protestas etc.

Es precisamente el empoderamiento del sector de juventud, entendido como las acciones para que ellos asistan al descubrimiento de sus posibilidades, el encontrarse como sector para sí y encontrar en ello la fuerza para reivindicar su autonomía, lo que como institución queríamos lograr; empoderamiento frente al mundo de los adultos, que los buscan para manipularlos y corromperlos. No son “objetos negociables” como pretenden los políticos, son sujetos valiosos cada vez más claros de lo que valen y el papel que deciden jugar en su sociedad, lo hacen a sabiendas de lo que implica tal o cual posición.

“Me identifiqué con los conceptos y forma de trabajar de ACCSS, porque trabajábamos para dar voz a los que nadie escuchaba, porque se hacía una rendición de cuentas a los comunitarios y se empleaba la mayor cantidad del dinero gestionado para un proyecto, en el beneficio a la comunidad” Promotor de salud, miembro de la JD de ACCSS.



Los docentes en la región y los educadores populares:

Nuestros esfuerzos por apuntalar la reestructuración del tejido social roto durante el conflicto, nos impulsó a trabajar con los docentes porque constituyen un vínculo intergeneracional e intercomunitario importante, desde donde podíamos llegar a los escolares y como educadores populares, y de la mano con Freire, construir un nuevo paradigma de educación. *...una nueva sociedad que, siendo sujeto de sí misma, considerase al hombre y al pueblo, sujetos de su historia.* La educación como práctica de la libertad. Aclaración de Paulo Freire a sus lectores. Pág. 25.

Para ello, la primera necesidad presentada en nuestro campo de acción fue la de la sensibilización de los docentes, ya que en sus manos está la formación de los niños y jóvenes. En este sentido, se trabaja en la elaboración y edición de Cuadernos Psicopedagógicos 1, 2, 3 y 4, con el fin de profundizar en la necesidad de impulsar una educación creativa, que forme seres pensantes y críticos, donde los alumnos sean sujetos de la educación. Esta propuesta nos ha permitido atender en el aula a 1,800 escolares anuales desde 2009, con 26 temáticas de interés que enfocan mediante cartillas mediadas pedagógicamente y medios audiovisuales, temas que apoyan la cultura general y educativa de los alumnos.

El tipo de educación que promovemos implica un mayor compromiso de trabajo de parte de los docentes, la capacidad de cuestionar la metodología con la que fueron formados, deconstruyendo valores y conceptos conservadores, pero sobre todo, aceptar que tienen mucho que aprender aún, como nos dice el maestro y educador Freire: *“Nadie educa a nadie, nadie se educa solo sino en comunión con otros, y mediados por el mundo”*. Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI, Pág. 104.

La mayoría de docentes han optado por la carrera de profesores de escuela, no por vocación, sino porque es la única oportunidad de formación superior en el área rural. Por otro lado, estos docentes han sido formados como receptores de un sistema educativo que reproduce operadores de los patrones y las ideas de una educación oficial, diseñada para recrear el sistema de explotación imperante. Aunque esos agentes recreadores del sistema no son recompensados adecuadamente por el servicio que prestan a los opresores y sus descontentos fundamentales, tienen que ver con el salario que perciben.

Un promedio de 150 maestros y maestras, que representa el 16% de la totalidad en el municipio, han asistido a 3 talleres anuales, desde el año 2009, impartidos desde ACCSS, para capacitarse en los principios de una educación liberadora, desde los conceptos de la educación popular; la receptividad es buena, y les permite incorporar nuevos conceptos de análisis a su propia formación y a su práctica. *“Es desde las valoraciones de quienes hemos trabajado directamente con ellos, un contingente que en condiciones reales de democratización del estado, y un mayor compromiso del mismo, con otra propuesta educativa liberadora, podrían aportar significativamente al cambio hacia un modelo educativo que formará seres creativos y transformadores”*. HDLD.





La formación de los promotores de salud dental y general:

Es necesario destacar que nada de lo que aconteció en el devenir de nuestra historia como institución, hubiese sido posible sin nuestra decisión de formar promotores de salud. Fue precisamente la vinculación a este esfuerzo, lo que nos alfabetizó en la salud emocional de los pobladores en Ixcán y fue desde allí que iniciamos los primeros esfuerzos por armonizar los entornos sociales comunitarios. No podríamos dejar diluido en esta sistematización el tiempo, los recursos y el entusiasmo empleados en la formación de una generación completa, de trabajadores de la salud comunitaria y que actualmente se desempeñan como facilitadores comunitarios o como trabajadores independientes.

En esta Odisea influyeron otras experiencias centroamericanas desarrolladas en El Salvador, Nicaragua y Argentina impulsadas también por luchadores sociales nacionales e internacionales como Nathan Kamliot y Hugo Rosseti, destacados odontólogos latinoamericanos quienes mucho influyeron, criticaron y aportaron a nuestra práctica enriqueciéndola y transformándola.

DM, de medico internacional, que conoce nuestra historia y la acompaña, pregunta ya casi para cerrar este ejercicio de sistematización: ¿Volverían a formar promotores y promotoras de salud? Sí, definitivamente, en este país sigue siendo una necesidad, solo basta con dar una mirada a las noticias diarias, a los múltiples conflictos sociales y demandas por mejores y pertinentes servicios de salud. Pero de la experiencia adquirida hemos aprendido que lo haríamos con nuevos criterios, seguramente los aspirantes deberían ser formados primero como brigadistas y verificar allí su vocación de servicio comunitario, deberían costear parte de su capacitación como en cualquier escuela técnica y al final, su ejercicio profesional debería ser supervisado por la junta directiva de su gremio para regular cualquier desviación de los criterios éticos al respecto, además, por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social en su dependencia de recursos humanos.

Limitaciones del movimiento social en Ixcán:

En la coyuntura actual, las comunidades están siendo influenciadas y determinadas por factores externos importantes de tomar en cuenta: La impotencia ante la impunidad y el caos en el que vivimos a diario; la desconfianza generalizada en el sistema de justicia, la atomización de partidos políticos con ideología de mercado, la atomización de sectas religiosas que venden el paraíso en la otra vida, la manipulación a través de los medios de comunicación, el repunte de un sistema militarizado, corrupto e inmoral, así como las distintas artimañas que están siendo empleadas para implementar las hidroeléctricas en la región; nuevamente dividen y enfrentan a sectores de las comunidades, corrompen el tejido comunitario y se requiere de manera urgente la unidad estratégica de la Sociedad Civil.

Existen discrepancias en los métodos de trabajo de las instituciones que ejecutamos fondos de cooperación o de



gobierno, hacia los comunitarios, lo que repercute en las posiciones de los mismos frente a los “proyectos”. Mientras unas instituciones premian el clientelismo comunitario con dinero, otras exigimos compromiso y corresponsabilidad en la ejecución de las acciones. Por otro lado, la corrupción unida al sectarismo y paternalismo con que se ejecutan algunos fondos de cooperación, ha permeado el trabajo de luchadores sociales a nivel nacional, y a nivel local: el ver a las comunidades como parcelas que producen fondos de cooperación, está abonando el divisionismo, la falta de articulación y coordinación de acciones, en lo comunitario y a nivel del municipio. Estas actitudes tienen el efecto indirecto de seguir abonando la división, el aprovechamiento y la corrupción ello les convierte en aliados del sistema deshumanizado que nos gobierna y en última instancia, esa actitud y práctica refuerza el actual andamiaje.

Es necesario seguir aportando ejemplo en el compromiso, la solidaridad, la transparencia, para la construcción de un país sin exclusión, sin racismo; donde el concepto de “desarrollo” incluya la pertinencia cultural, y la misma sea no solo un concepto sino una práctica apropiada y apropiable por las mayorías. En este esfuerzo estamos comprometidas y comprometidos, todos los ciudadanos y ciudadanas que anhelamos un país armónico y próspero, donde la prosperidad se vea en la mesa y en las sonrisas de la mayoría.

En este esfuerzo, el sectarismo, la visión parcelaria no tiene cabida. Es la construcción de alianzas serias, comprometidas con una visión de país, lo que debe convocarnos en las relaciones inter-institucionales, respetando nuestras diferencias y afianzándonos en el gran proyecto que nos une.

A

Manera de Conclusiones _____



Hemos aprendimos de la necesidad de mantener una mayor rigurosidad en la profundización de nuestras acciones. Nuestras evaluaciones no deben satisfacer solamente las necesidades de rendir cuentas a quienes cooperan financieramente con nuestra Institución; debemos aprender a rendirnos cuentas a nosotras y nosotros, preguntándonos una y otra vez si lo logrado en nuestras acciones apuntala nuestro empeño de construir el perfil de país que queremos.

Hemos aprendido que la interculturalidad no solamente es una práctica sino una filosofía de vida, donde la posibilidad de sentir y ver al otro como igual, respetando su identidad y su cultura, se practica privilegiando el ejemplo en la solidaridad, la ética, la transparencia y el trabajo comprometido.

Filosofía intercultural, ejercicio que implica compromiso con los sujetos sociales, que practican la resistencia, busca contribuir a rediseñar el mundo desde la pluralidad cultural. La Piragua. 39.

Hemos aprendido, en esa convivencia, relacionados cotidianamente con ese entorno y nuestra inmersión completa en él, a vernos conmovidos con la certeza de que mientras algunos comunitarios transitan hacia el mundo occidental, alejándose de su cultura, nosotros transitamos a la inversa, acercándonos cada vez más a su génesis, que al fin es también la nuestra. Aún no podemos leer en el fuego los mensajes de nuestros muertos, pero

estamos convencidas y convencidos que esa manera de ver e interpretar el mundo tiene que ver con un conjunto de creencias que nos permite analizar y reconocer la realidad a partir de nuestra propia existencia; que esa cosmovisión es armónica y nos sentimos cómodos con ella, esa es nuestra vivencia, y nuestra filosofía de interculturalidad. Hemos aprendido que el tejido comunitario es, además de lo académicamente aceptado, el respeto y aprecio por la diversidad, la sinergia entre culturas, lo hermoso de ellas, entremezclándose y conviviendo para solucionar lo que les compete, porque es ése su entorno, su territorio, su vida, en un espacio profundamente multicultural.

Hemos aprendido que existirán nuevos eventos que lastimen el tejido social, como ya sucede con las prácticas de los partidos políticos, de la narcoactividad y los negocios de los nuevos y viejos empresarios; pero la capacidad de recuperar la armonía y la solidaridad está inscrito como un mensaje claro en nuestra genética humana, indígena o mestiza y que ese mensaje se activará jugando su papel una y otra vez, cuando sea necesario.

Que no importa cuánto tiempo transcurra entre uno y otro evento; las rebeliones se repetirán en nuestro país, porque las clases dominantes mantendrán viva la lucha de clases. Porque para ellos, acomodados en el poder, es necesario mantener la explotación para incrementar las ganancias más allá de lo necesario. Lo hermoso de la dialéctica es, precisamente, que esa lucha de clases viva formará en los oprimidos no solo a los nuevos líderes, sino las rutas por las que deban transitar para liberarse de la opresión.

Hemos aprendido que la cultura indígena en el municipio, y posiblemente a nivel nacional, palidece ante la cultura occidental, que el neoliberalismo con su cultura deshumanizada

penetra no solo las dimensiones del idioma, la comunicación, y la vestimenta, sino el gusto por la música, la moda. Que la transculturación es una necesidad estratégica de las clases dominantes y el sistema que las sostiene como tal; que para destruir esa cosmovisión, lo que no pudieron en Guatemala, con el genocidio, se forman tecnócratas en las escuelas y universidades privadas, que repiten convencidos las teorías gringas teológicas y desarrollistas de “la ladinización necesaria”.

No tenemos nostalgia de lo prehispánico o de lo maya. ¿Cómo podríamos tenerla, si no conocimos ese mundo? No somos Indigenistas, pero no creemos en la historia que los colonizadores inventaron y adornaron para contarnos. Nuestra filosofía y convicción en definitiva es que la Guatemala por la que luchamos a diario debe incluir auténticamente, desde la estructura de Estado y de país, la diversidad de culturas como una riqueza que nos engrandezca y nos dote de múltiples herramientas para enfrentar el futuro que esa práctica sostenida desde el Estado formará en las nuevas generaciones una cultura intercultural, que desplazará la visión y práctica racista de los futuros ciudadanos guatemaltecos.

La multiculturalidad de la cual debemos como guatemaltecas y guatemaltecos sentirnos orgullosos, debe abrir la posibilidad de reescribir nuestra historia y rencontrarnos en ella, como en un tejido de múltiples colores y diseños, cuya fortaleza no sea corruptible por los distintos eventos que la lucha de clases en nuestro país, en su desarrollo, seguirá propiciando.

Referencias Bibliográficas

- Cardoza y Aragón**, Luis. Guatemala, las líneas de su mano, (1955)
Cardoza y Aragón, Luis. Miguel Ángel **Asturias**, casi novela. (Ed. 1991)
- Cifuentes Gil**, Rosa María La Sistematización de la práctica Social. Cap. 4. (1999), Argentina.
- Cifuentes Gil**, Rosa María. La Sistematización de la Práctica del Trabajo Social, (1999)
- Díaz del Castillo**, Bernal. Historia verdadera de la conquista de la nueva España; Libros Tauro
- Freire, Paulo**. La Educación como Práctica de la Libertad; Siglo Veintiuno, (1999)
- Galeano, Eduardo**, Las Venas Abiertas de América Latina, (1970)
- González Rey**, Fernando. Investigación Cualitativa y Subjetividad. Los procesos de construcción de la información / Mc Graw Hill /
- González Rey**, Fernando. Investigación cualitativa en Psicología Rumbos y Desafíos / International Thomson Editores / (2000)
- González Rey**, Fernando. Psicoterapia, subjetividad y postmodernidad / Noveduc / (2009)
- González Rey**, Fernando. Sujeto y subjetividad / Thomson
- Guatemala** hacia un Estado para el Desarrollo Humano PNUD 2009-2010.
- Guatemala**: nunca más, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala ODHA abril (1998).
- Jara H. Oscar**. La Sistematización de Experiencias, CEAAL, CEP, Alforja 2012
- La Piragua**; Apuestas Programáticas desde la Educación Popular. CEAAL
- Memmi**, Albert. Retrato del Colonizado, cuarta edición, junio, (1980).
- Payeras Mario**. La latitud de la flor y el granizo, primera edición 10 de junio de 1988, Querétaro.
- Payeras Mario**. Los fusiles de octubre, octubre 2007; Ediciones del Pensativo
- Patruyo**, Thanalí Representaciones sociales, debate actual y aproximaciones metodológicas.
- Presentación** de diapositivas curso del postgrado en psicología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1er año de maestría, Guatemala, marzo, (2012)
- Psicología** Social y Violencia Política, ECAP, (2003)
- Psicología** y Praxis Comunitaria; Jorge Mario Flores Osorio, (2011)
- Rendón**, Catherine. La Dictadura y el Indígena en la obra de Luis Cardoza y Aragón, (1996)
- Rodríguez S**, Tania y García, María de Lourdes (coordinadora) Representaciones sociales. Teoría e Investigación. (Pp. 89-136) Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Sistematización** de Experiencias; Curso Virtual CEAAL 2014
- Torres**, Alfonso. La investigación como investigación interpretativa crítica, (1996)



ceaal

consejo de educación popular
de américa latina y el caribe



A.C.C.S.S.



medico internacional